



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA

**BRECHAS DE GÉNERO EN LAS EXPECTATIVAS DE
PARTICIPACIÓN POLÍTICA: Una mirada desde las actitudes
de igualdad de género en Chile 2009 y 2016**

CATALINA MIRANDA RIQUELME

Tesis para optar al grado
de Magíster en Sociología

Profesor Supervisor:
IGNACIO MADERO-CABIB

Santiago de Chile, Diciembre 2019

© 2019, CATALINA MIRANDA RIQUELME



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA

**BRECHAS DE GÉNERO EN LAS EXPECTATIVAS DE
PARTICIPACIÓN POLÍTICA: Una mirada desde las actitudes
de igualdad de género en Chile 2009 y 2016**

CATALINA MIRANDA RIQUELME

Miembros del Comité:

ANDREA CANALES

IGNACIO MADERO-CABIB

VIVIANA SALINAS

CO-TUTOR: DANIEL MIRANDA

Tesis para optar al grado
de Magíster en Sociología

Santiago de Chile, Diciembre 2019

© 2019, CATALINA MIRANDA RIQUELME

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del estudio.

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis de Magíster cierra una etapa formativa y a la vez abre camino a nuevos desafíos académicos. Es por esto, que deseo agradecer y dedicar unas palabras a quienes aportaron en este proceso.

Agradezco profundamente el apoyo brindado por mi familia. A Isolda y Sofía por la paciencia en días de estrés y dar la cuota de alegría necesaria para continuar día a día. A Ignacio por ser mi compañero y aprender juntos.

También a Viviana Salinas, Andrea Canales e Ignacio Madero-Cabib por sus consejos e ideas en el desarrollo de esta tesis. A Daniel Miranda por abrir un espacio académico, de reflexión, y confianza, gracias por el optimismo y lo más importante por creer. Agradezco a Loreto Muñoz, Constanza Ayala y Diego Carrasco por darme la oportunidad de aprender de ustedes y por escucharme en tiempos de confusión y caos, siempre tendiendo una mano amiga donde apoyarme.

Agradecer a mis amigas Daniela, Camila, Ivonne y Andrea por estar siempre presente. Y en especial, a Felipe Ruiz, gracias por ser parte de mi vida y las aventuras.

Finalmente, agradezco a tres entidades que aportaron en el financiamiento del programa de estudio de Magíster y, por ende, permitieron la elaboración de este estudio. En primer lugar, al proyecto FONDECYT N°1181239, dirigido por Cristián Cox por la beca de tesista. En segundo lugar, al Instituto de Sociología por la beca de rebaja de arancel. Y, en tercer lugar, al Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social - COES por brindarme la beca de estudios para el segundo año de magíster.

¡GRACIAS TOTALES!

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	iv
Índice de Figuras	vii
Índice de Cuadros	ix
Resumen	x
Capítulo 1: Introducción	1
Capítulo 2: Pregunta y objetivos de investigación	6
2.1 Preguntas y objetivos de investigación	6
2.2 Objetivos Específicos	6
Capítulo 3: Marco Teórico y Revisión Bibliográfica	7
3.1 Participación política	7
3.2 Género y actitudes de igualdad de género	11
Capítulo 4: Hipótesis de investigación	16
4.1 Hipótesis de investigación	16
Capítulo 5: Metodología	17
5.1 Fuente de datos	17
5.2 Variables	18
5.3 Plan de análisis	23
Capítulo 6: Resultados	24
6.1 Tipos de participación política en adolescentes chilenos(as)	27
6.2 Número de clases latentes	28

6.3 Tipología de expectativas de participación política	29
6.4 Test de Invarianza	33
6.5 Un análisis alternativo	34
Capítulo 7: Discusión y Conclusión	38
Referencias	46
Apéndice	53
A. Apéndice 1	53
B. Apéndice 2	55
C. Apéndice 3	57

ÍNDICE DE FIGURAS

Gráfico 1: Porcentaje de adolescentes que no confían en las instituciones	3
Figura 1. Estructura teórica	7
Figura 2. Modelo Conceptual	15
Figura 3. Diagrama de LCA para los tipos de participación política	25
Figura 4. Descriptivos de los tipos de expectativas de participación política según año.	28
Figura 5. Frecuencia de participación en ítems por clase en 2009 y 2016	30

ÍNDICE DE CUADROS

Tabla 1. Ítems de los tipos de expectativa de participación política 2009 – 2016	19
Tabla 2. Predictores que impactan en la expectativa de participación política	21
Tabla 3. División de ámbito en roles de actitudes de género.	22
Tabla 4. Ajustes del modelo CFA a partir de una dimensión de actitudes de igualdad de género	23
Tabla 5. Ajustes del modelo CFA a partir de dos dimensiones de actitudes de igualdad de género (Igualitarismo y sexismo)	23
Tabla 6. Estadísticos de bondad de ajuste modelos LCA	26
Tabla 7. Porcentaje de muestra por clase	31
Tabla 8. Método alternativo de testeo de invarianza	34
Tabla 9. Actitudes de igualdad de género según género y año	34
Tabla 10. Tipos de participación política según actitud de igualdad de género y año	35
Tabla 11. Tipos de participación política según actitud de igualdad de género en 2016	35
Tabla 12. Tipos de participación política según género en 2009	36
Tabla 13. Tipos de participación política según género en 2016	36

RESUMEN

Escasa literatura se conoce con respecto a la relación entre tipos de expectativas de participación política en adolescentes y brechas de género. Este estudio tiene como objetivo analizar la relación entre género y expectativas de participación política en Chile para 2009 y 2016 y evaluar el efecto moderador de las actitudes hacia la igualdad de género en esta relación. Para aquello, se plantean dos interrogantes ¿Cómo se relaciona el género con las expectativas de participación política entre los adolescentes chilenos en 2009 y 2016? ¿En qué medida las actitudes de igualdad de género impactan la relación entre género y las expectativas de participación política en los adolescentes de Chile en 2009 y 2016?

A partir de los datos del Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadanía (ICCS) en sus versiones 2009 (n= 5.090) y 2016 (n = 4.991) para Chile se espera encontrar tres tipos de expectativas de participación política (Electoral, Extraparlamentaria activista y Compromiso colectivo) tanto en 2009 como en 2016. Además, se hipotetiza que los niños tendrían mayores expectativas de participar en política que las niñas en 2009 y 2016 y que las niñas con actitudes de género igualitarias tendrán mayores expectativas de participación política en comparación a niñas con actitudes sexistas en 2009 y 2016.

Para cumplir con estos objetivos y resolver las preguntas de investigación se realiza un análisis de tres etapas. Primero, se establecen los tipos de expectativa de participación política mediante el método de análisis de clases latente (LCA). Segundo, se ejecuta un test de invarianza en el grupo de niños y niñas con respecto a las categorías de actitudes de igualdad de género, igualdad y sexismo. El tercer paso, en 2009 y 2016 al existir invarianza parcial y comprobar que los(as) adolescentes comprenden de diferente forma las actitudes de igualdad de género se ejecuta un análisis descriptivo y de asociación en los tipos de expectativas de participación política, género y actitudes de igualdad de género para 2009 y 2016.

Los resultados revelan cuatro y cinco clases de participación política futura para 2009 y 2016, respectivamente. Las clases son identificadas como Activa, Inactiva, Social y Extraparlamentaria activista, en 2016 se añade la clase, Extraparlamentaria activista legal. Además, hay un aumento en 2016 de las actitudes sexistas entre los(as) adolescentes y se encuentran asociadas significativamente las expectativas de participación política y género;

las expectativas de participación política y actitudes de igualdad de género como también las actitudes de igualdad de género y el género.

En conclusión, se observa un cambio en el repertorio de acciones políticas en 2009 y 2016, un cambio en las actitudes de igualdad de género por parte de las adolescentes en edad temprana y una sensación que el sistema a pesar de las transformaciones esgrimidas reproduce una desigualdad de género que se traduce en desigualdad política.

Palabras claves: Chile, participación política, actitudes, género, test de invarianza, clases latentes, desigualdad política.

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN:

En el marco de un aumento de la desafección política en Chile, una decreciente participación de los jóvenes en política y una sostenida desigualdad de género, este estudio investiga cómo se relaciona el género con las expectativas de participación política entre los adolescentes chilenos y en qué medida las actitudes hacia la igualdad de género se asocian con las expectativas de participación política. Si bien usualmente este tema se analiza desde la perspectiva de la participación política en población adulta, el enfoque específico de esta investigación enfatiza las expectativas de participación política en adolescentes. Así, este estudio se inscribe en la literatura existente sobre expectativas de participación política en adolescentes, describiendo una posible relación entre las diferencias de expectativas de participación política y género.

Históricamente, las formas de participación políticas han ido evolucionando. En los años 40's y 50's el foco de la participación era ir a votar y colaborar en campañas políticas, a principio de 1960's se suma el contacto entre ciudadanos, dando paso a la ola de protestas y movimientos sociales. En los 1970's se expande la participación política a grupos comunitarios y actividades en protestas. La expansión a nuevas formas de participación comienza en 1990 con actividades cívicas, tales como voluntariado y *engagement* social (van Deth, 2001). Durante los 2000 emergen formas "creativas" de participación que introduce comportamientos no políticos para expresar la opinión, tales como no comprar productos por una causa social, intervenciones artísticas con contenido político o el uso de tecnologías por razones políticas (Albacete, 2014). Según tales transformaciones, se vuelve posible afirmar que existiría en consecuencia un cambio en las bases donde se asientan las democracias representativas (Torcal, 2001).

El repertorio de participación política ha ido aumentando y con ello, distinguiéndose de las formas tradicionales según su evolución histórica como tecnológica (Theocharis & van Deth, 2016). La concepción dual de participación convencional y no convencional abarcaba la participación electoral y de movimientos sociales, actualmente existe un cambio en el repertorio de acción de los individuos que conlleva ampliar la gama de tipos de participación que buscan incidir en la agenda política superando analíticamente tal categorización dicotómica. Las nuevas generaciones son más propensas a involucrarse en activismo global,

usar internet con fines de información y acción política e involucrarse en el consumo político (Flanagan & Levine, 2010).

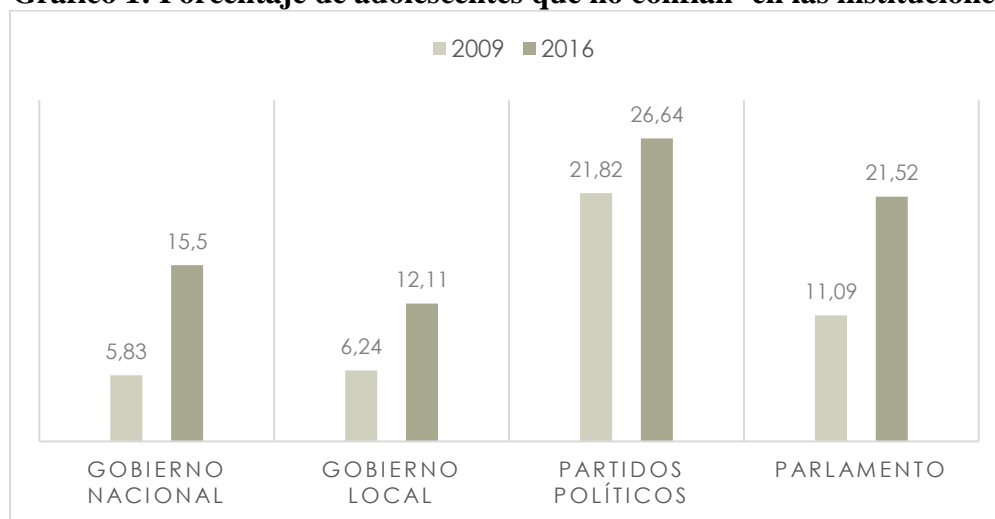
La formas y modos de participación difieren sustancialmente de acuerdo con el país y el contexto (Teorell, Torcal & Montero, 2007). La participación política depende de su estructura de oportunidad y, por lo tanto, del contexto (Albacete, 2014; Torcal, 2001). Chile no ha estado ajeno a tales procesos, con particularidades específicas: durante las últimas décadas en Chile se ha observado un proceso de cambio general en la participación política. Esto se evidencia en la baja convocatoria electoral, surgimiento de nuevas formas de participación política y la incipiente emergencia de renovación política en términos de autoridades o cargos públicos. Desde 1990 hasta 2010 se observa una baja constante en la identificación con los partidos políticos, excepto en 2004 y 2008 en donde hubo un leve aumento al ser años de elecciones¹ (Somma & Bargsted, 2015). A nivel electoral, Chile registra una caída sistemática en el número de votantes. En las elecciones presidenciales de 2009, el porcentaje de votantes alcanzó un 58%; en 2013, bajó a un 49,3% y en 2017 a un 46,7%. En las elecciones municipales de 2016 se registró una gran disminución alcanzado un 34,9% de votantes (Corvalán & Cox, 2015).

Esto va en línea, con la tesis que las nuevas generaciones llamadas “millenians” abandonan la institucionalización y formas tradicionales de participación, optando por formas de ejercer la ciudadanía más conectados con su vida cotidiana y preferencias morales, y eligiendo ser “ciudadanos actualizados” sobre un “ciudadano obediente” (Treviño, Villalobos, Béjares & Naranjo, 2018). Un ejemplo de aquello, son los nuevos movimientos o demandas colectivas que emergen desde la sociedad civil, tales como movimiento verde, veganismo, la nueva ola feminista, frente animalista, etcétera. Como antecedente para invitar a explorar un cambio en la comprensión de la participación política en los adolescentes chilenos entre 2009 y 2016 se tiene que desde el 2011 – 2015 se experimentó una de las grandes ebulliciones sociales en el país, denominado como “Movimiento Estudiantil” que tenía como actores principales estudiantes universitarios y secundarios. Un segundo antecedente, son los altos niveles de desconfianza – que crecen entre años – en las instituciones democráticas actuales, a partir de

¹La evolución de los niveles de identificación partidaria sugiere un patrón cíclico de parcial recuperación durante los años electorales (particularmente para el 2005). Pero más allá de los vaivenes, la tendencia generalizada es, sin duda, a una baja sistemática en los niveles de apoyo que los adultos chilenos confieren a los partidos políticos (Somma & Bargsted, 2015:5).

los datos de ICCS 2009 y 2016 se obtiene que la institución peor evaluada son los partidos políticos en ambos períodos de medición.

Gráfico 1: Porcentaje de adolescentes que no confían² en las instituciones



Elaboración propia a partir de ICCS 2009 - 2016

Los jóvenes son los que presentan mayores niveles de desafección política, siendo actualmente objeto de estudio. No obstante, este estudio se enfoca en rangos etarios más bajos, los adolescentes de edad temprana. Esto porque la literatura indica que la infancia y adolescencia son periodos en los cuales se desarrollan los fundamentos de la confianza política en los jóvenes, se moldean actitudes y conductas políticas y se forman para la sociedad (Caponera, 2018; Fox & Lawless, 2014; Torney-Purta & Barber, 2004). De hecho, los niños(as) tienen orientaciones políticas significativas si se observa conocimiento político, orientaciones y nociones de buen ciudadano (van Deth, Abendschön & Vollmar, 2011). La participación de los adolescentes en edad temprana en alguna organización podría suponer un actuar futuro, puesto que la adolescencia es la fase de la vida donde los individuos obtienen sus orientaciones políticas y competencias, es decir se socializan como ciudadanos democráticos (van Deth, Abendschön & Vollmar, 2011).

Por otra parte, la participación política ha sido una dimensión observada al momento de medir empoderamiento femenino. Por ello, se torna importante considerar la variable género, como

² A los adolescentes se les pregunta “¿Cuánto confías en cada uno de los siguientes grupos o instituciones?” en una escala de 4 categorías: Completamente, Bastante, Un poco y Nada. El gráfico reporta los y las adolescentes que indican “Nada” de confianza en el Gobierno Nacional, Gobierno Local, Partidos Políticos y Parlamento.

un elemento que influye de manera fundamental en la participación política (i.e. Martínez, Cumsille, Loyola & Castillo, 2019). Se ha estudiado, por ejemplo, que las mujeres a temprana edad están menos expuestas a conocimiento político en comparación a los hombres; o que las mujeres no es que presenten menos interés en la política, sino que presentan menor interés en la política predominantemente masculina (Abendschön & Tausendfund, 2017). En este contexto, llama la atención la escasa literatura e investigación previa que explore la relación entre participación política y actitudes hacia la igualdad de género de los adolescentes, a pesar de la existencia de evidencia en torno a que las actitudes tradicionales de género se asocian con la persistencia de desigualdad política entre hombres y mujeres (Dotti Sani & Quaranta, 2017). Considerando la escasa evidencia empírica, es posible afirmar que existen diversas variables que expresan la importancia de considerar las actitudes de igualdad de género como factor relevante al examinar el proceso de socialización política. Por ejemplo, el rol de los modelos a seguir, la ambición política, autoconfianza e interés en carrera política, trayectorias competitivas de liderazgo, entre otras (Matthews, Hempel & Howell, 2010; Fox & Lawless, 2014; Lee & Conley, 2015; Elder, 2004). Es por ello, que en este trabajo para analizar las expectativas de participación política se complementa el predictor de género con las actitudes de igualdad de género de los y las estudiantes de octavo básico en Chile. Con ello se busca contribuir con evidencia empírica sobre el vacío de investigación inscrito en el campo de los estudios sobre socialización política.

La diversificación de acciones de participación política por el cambio generacional de los futuros ciudadanos ya mencionada da cuenta de la importancia de estudiar las actitudes ante estas acciones en los adolescentes de edad temprana. Como se expresó inicialmente la participación política se vincula con el contexto en que esta se está midiendo u observando. Este contexto puede ser representado a partir de niveles de tradicionalismo de las sociedades, el cual tiene un vínculo con las actitudes de igualdad de género que adopten o aprendan los niños y niñas. En la literatura, usualmente se problematiza las diferencias de participación política por género, pero no se complementa este predictor con otros factores de *gaps*. Es por ello, que en esta investigación se busca analizar la relación entre género y expectativas de participación política en Chile y evaluar el vínculo de las actitudes hacia la igualdad de género en esta relación.

Para medir la expectativa de participación política de los adolescentes se considera como fuente secundaria de información el Estudio Internacional sobre Educación Cívica y Ciudadana (ICCS). Este estudio internacional ofrece datos de Chile para tres momentos del tiempo: Estudio de Educación Cívica del año 1999 (Civic Education Study-CIVED); el Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana (ICCS) del 2009 y 2016. Aborda temas tales como corrupción, satisfacción con la democracia, actitudes hacia minorías (homosexualidad, género, migración), confianza institucional, expectativas de participación política, etcétera. Además, presenta una batería de ítems de conocimiento cívico especialmente para Chile (el módulo latinoamericano en 2009 incluye a Chile, México, Colombia y República Dominicana, en 2016 incorpora Perú. Mientras que en 1999 solo integra a Chile y Colombia).

Este estudio se organiza a partir de la presente introducción general que considera la importancia del estudio de las expectativas de participación política en la adolescencia temprana, la importancia de considerar a Chile como país de estudio, así como también la central relevancia de la perspectiva de género en este tipo de fenómenos sociales. En el capítulo dos se explicita la pregunta de investigación a responder y los objetivos (general y específicos). El capítulo tres, presenta el marco de referencia de la tesis y una revisión de literatura. En el capítulo cuatro, se explicitan las hipótesis a testear en este estudio. Continuando, en el capítulo cinco, se explica la metodología indicando la fuente de datos secundarias a utilizar, así como con una descripción de la variable principal de análisis y predictores, para luego especificar el plan de análisis que ejecutará esta investigación. En el capítulo seis, se presentan los resultados del estudio y se abre un espacio de discusión de estos. Para finalmente, en el capítulo siete, expresar las conclusiones, limitaciones y futuras líneas en base a la investigación.

CAPÍTULO 2: PREGUNTA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

2.1 Preguntas y objetivos de investigación

Las preguntas de investigación que este estudio busca responder son: ¿Cómo se relaciona el género con las expectativas de participación política entre los adolescentes chilenos en 2009 y 2016? ¿En qué medida las actitudes de igualdad de género impactan la relación entre género y las expectativas de participación política en los adolescentes de Chile en 2009 y 2016? De este modo, se configuran dos objetivos generales. En primer lugar, analizar la relación entre género y expectativas de participación política en Chile en 2009 y 2016. En segundo lugar, evaluar el efecto moderador de las actitudes hacia la igualdad de género en esta relación.

2.1.1 Objetivos específicos:

Los objetivos específicos, cuyo desarrollo permitirá responder a la pregunta de investigación planteada, son:

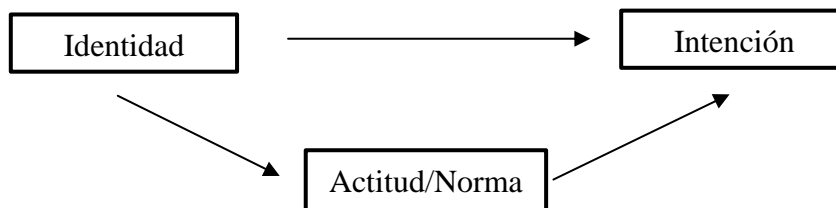
- (1) Identificar las brechas entre hombres y mujeres adolescentes en Chile en las expectativas de participación política en 2009 y 2016.
- (2) Evaluar si hay cambios en los tipos de expectativas de participación política según género en 2009 y 2016.
- (3) Analizar si las actitudes de igualdad de género afectan la relación entre género y expectativas de participación política a nivel individual para Chile en 2009 y 2016.

CAPÍTULO 3: MARCO TEÓRICO Y REVISIÓN DE LITERATURA

Lo expuesto a continuación busca posicionar el problema de investigación en un marco conceptual y empírico que refleje dos puntos centrales. El primero, refiere a la importancia de considerar a Chile como país de estudio y de centrarse en los comportamientos y actitudes de los adolescentes en edad temprana. El segundo, los primeros apartados de este capítulo tendrán su foco en la participación política en población adulta, pero esta aproximación ayuda como proxy a la participación futura.

El presente marco teórico y empírico se dividió en tres apartados, el primero refiere a los tipos de participación política que serán considerados como participación futura de los adolescentes. Luego, se presentó la evidencia empírica sobre el efecto del género en la participación futura. Finalmente, se expresa la relevancia de introducir las actitudes de igualdad de género a esta relación. Este marco conceptual permite contribuir a la investigación de expectativas de participación política en adolescentes desde tres aspectos.

Figura 1. Estructura teórica



3.1 Participación política

Socialización política es definida como "el proceso mediante el cual las personas adquieren orientaciones políticas relativamente duraderas hacia la política en general y hacia sus propios sistemas políticos" (Merelman 1986: 279). En el marco de este estudio el proceso que se busca examinar son las expectativas de participación política y dentro de este proceso se encuentra un conjunto de predictores o características que inciden en la configuración de estas orientaciones políticas.

La noción de expectativas de participación política está directamente relacionada con las formas de participación política en la vida adulta. En tal escenario hay una amplia diversidad de maneras de comprender la participación política, por ejemplo, una participación focalizada en la acción de una persona (Verba & Nie, 1972), una participación no convencional –

marchas o boicots públicos –, (Kaase & Marsh, 1979) o una participación tradicional que apunta a influenciar decisiones o resultados políticos (Van Deth, 2001; Brady, 1999). Para este estudio, la participación política será comprendida como, “cualquier dimensión de la actividad social que esté diseñada directamente para influir en las agencias gubernamentales y el proceso de políticas, o para impactar indirectamente en la sociedad civil, o que intente alterar patrones sistemáticos de comportamiento social” Norris (2001:16). Esta definición de participación, integra los elementos de participación política tradicional, pero enfatiza las acciones que inciden en la estructura o comportamiento de la sociedad civil.

Al estudiar las disposiciones actitudinales de los adolescentes, la participación política como conceptualización de ciudadano es insuficiente. En línea con la definición de participación política que se plantea en este estudio, se consideran y recogen atributos de dos conceptualizaciones de ciudadanía. La primera, refiere al compromiso cívico (*civic engagement*), que incluye el rol y actividades de la sociedad civil para mejorar las condiciones de vida propia o de la comunidad (Adler & Goggin, 2005). El compromiso cívico involucra otras formas de comportamiento político que considera con especial importancia las dinámicas de participación en organizaciones de la sociedad civil.

Obradovic & Masten (2007) vinculan directamente la participación política con el compromiso cívico. El compromiso cívico es un desarrollo de tareas multifacéticas que presenta un enfoque convencional, lo entendido como *ciudadanía*. Sin embargo, el concepto debe incluir actividades comunitarias o voluntariado, tales como comunicación con candidatos, escribir cartas al director, asistir a manifestaciones, participar en sindicatos o bloquear el tránsito. De tal forma se distinguen dos aspectos del compromiso cívico: (a) ciudadanía, definido como la persona involucrada políticamente al votar, *lobbying* y estar informado en los temas nacionales y locales y (b) voluntariado, definido como la persona comprometida con los servicios de la comunidad y que promueve el bienestar de otro. Si bien hay investigaciones que indican una correlación significativa entre estos dos aspectos de participación política, en esta investigación se considera que tanto la participación ciudadana y voluntariado integran el compromiso cívico, pero son resultados independientes (Van Deth, 2014; Norris, 2001). Obradovic & Masten (2007) testean estos dos aspectos en la participación en la adolescencia y en la vida adulta-joven de niños en Estados Unidos,

encontrando que hay una correlación significativa y fuerte con ciudadanía, no así con voluntariado. Los autores concluyen que hay diferencias entre los tipos de involucramiento cívico en la vida adulta, por lo que no pueden ser tratados como uno solo a pesar de su asociación.

Con el objetivo de analizar el comportamiento político y social de los y las futuras ciudadanas(os) y de una noción de participación amplia - que logre abarcar el extenso repertorio de acciones o actividades de participación política- y precisa de ciudadanía (Ekman & Amna, 2012), se toma en consideración una segunda conceptualización denominada como *ciudadanía activa*. Hoskins (2006:4) define la ciudadanía activa como “la participación en la sociedad civil, la comunidad y / o la vida política, caracterizada por el respeto mutuo y la no violencia y de acuerdo con los derechos humanos y la democracia”. Considerando esta conceptualización general se tendrán como referencia directa para el análisis cuatro amplias categorías de participación (Miranda, 2018). (1) *vida política*, focalizada en la esfera institucional y estatal. (2) *sociedad civil*, actividades fuera del ámbito gubernamental (i.e. acciones colectivas o activismo). (3) *Comunidad*, actividades enfocadas al espacio local. (4) *Valores democráticos* que son aquellos principios propios de la democracia (i.e. derechos humanos).

Ante los múltiples tipos de participación política que ofrece la conceptualización de ciudadanía de participación política y compromiso cívico (Ekman & Amna, 2012), se integra en el marco teórico la conceptualización de ciudadanía activa. La ciudadanía activa entrega cuatro tipos de participación políticas que son complementadas con la noción de sociedad civil que presenta la conceptualización de compromiso cívico. En base a este marco conceptual se configuran los tipos de expectativa de participación política utilizados en la investigación.

Ekman & Amna (2012) expresa una tipología que da cuenta de la forma latente de participación política. En esta tipología incluye formas “pre-políticas” que agrega actividades formalmente no políticas, pero que indirectamente impactan en la agenda política. Por ejemplo, consumo de noticias de temas políticos y sociales, donar dinero, investigar sobre un tema, debatir o escribir una carta al director. Las formas pre-políticas no serán abordadas en este estudio.

La primera forma de participación política es la *electoral*, que refiere al área de la democracia representativa o política formal; incluye acciones como votar en elecciones generales, pero también a nivel individual la “actividad de contacto”, es decir cuando un ciudadano escribe a un político o funcionario público. Otro comportamiento político en esta forma es la de pertenecer a un partido político, sindicato u organización con agenda política. En esta arista de la participación política electoral se establece el criterio de institucionalidad (Van deth, 2001), es decir las acciones que refieran a una participación política dentro del marco gubernamental o de una institución son integradas en esta categoría. Ahora bien, realizan una distinción entre participación política formal y participación extraparlamentaria activista para diferenciar actividades políticas legales e ilegales.

La segunda forma de participación corresponde a la *extraparlamentaria activista*, que establece acciones legales fuera del marco gubernamental como grupos organizados por una demanda o causa política y social; recolectar firmas o boicot a productos y manifestaciones en protestas. En esta categoría se presenta la tipología de Teorell et al., (2007) que es el consumidor participante (firmar una petición, boicot a un cierto producto, comprar cierto producto o donar dinero) y las actividades de protesta (incluyendo actividades legales e ilegales). Esta categoría no abarca necesariamente las actividades de compromiso cívico.

Una tercera tipología es la de *compromiso colectivo*, donde las personas se involucran en la sociedad desde diferentes formas, tales como discusiones políticas, escribir cartas, donar plata, reciclar, etcétera. En otras palabras, esta categoría involucra a personas que realizan trabajos voluntarios para ayudar a otros; se organizan para resolver problemas locales o mejoran las condiciones de un grupo en la sociedad.

En consecuencia, se expresan tres tipos de participación política: electoral, extraparlamentaria activista y compromiso colectivo. Comprendiendo la complejidad del repertorio de participación, con esta definición analítica se intenta abarcar la mayor cantidad de acciones políticas y sociales que podrían realizar los estudiantes bajo el contexto chileno. Dicho esto, se observa como una limitante la exclusión de la tipología de participación prepolítica referida al consumo de noticias o participación online, ya que hasta el momento los instrumentos de medición de participación política no miden expresamente esa dimensión (Martínez et al., 2019; Chow & Kennedy, 2015).

Ahora bien, la participación política en Chile también evidencia un cambio de repertorio de acción política. Los movimientos sociales que han marcado la agenda política de distintos gobiernos dan cuenta que los jóvenes participan, pero no necesariamente en el espacio político institucional-tradicional. Treviño et al. (2018) presenta una explicación a esto, y es que los jóvenes se diferencian en sí mismo de las generaciones pasadas, desarrollando nuevas formas de organización social y ciudadanía. Siendo “ciudadanos actualizados” sobre un “ciudadano obediente”. Utilizando un modelo multinivel con los datos ICCS 2009, los autores expresan la variación en el contexto chileno. Al observar el modelo para Chile se concluye que las mujeres en comparación a los hombres muestran mayores expectativas de participación futura en protestas ilegales. Asimismo, los jóvenes tenderían más a participar en protestas (legales e ilegales) en comparación a otras formas de participación, siendo estadísticamente significativo.

Ante lo presentado, y enfatizando que resulta escasa la literatura que genere una comparación entre los tipos de expectativas de participación política en el último tiempo, se propone explorar si los tipos de participación futura en niños y niñas cambian entre 2009 y 2016. En otras palabras, si se mantienen a través del tiempo los tres tipos de participación política abordados en la literatura (participación electoral, participación extraparlamentaria activista y compromiso colectivo) o si aparecen nuevas formas de participación política futura en los y las adolescentes en Chile.

3.2 Género y actitudes de igualdad de género.

El género es el predictor principal de este estudio, ya que evidencia diferencias en áreas políticas como también en expectativas de participación política. Utilizando los datos del estudio ICCS 2009 en Chile, Martínez et al., (2019) muestra que los hombres tienen más probabilidades de participar en actividades políticas que las mujeres. Estas diferencias son significativas entre hombres (72%) y mujeres (80%) en un tipo de participación futura: actividades de voluntariado. Otros estudios que aplican el método de clases latentes para examinar expectativas o participación política no discuten o analizan el predictor de género (Chow & Kennedy, 2015; Hooghe & Oser, 2015). En esta investigación se espera que los niños tengan mayores expectativas de participar en política que las niñas.

Estas diferencias de participación política por género se explicarían por la distinta socialización de conocimiento político a la que están expuestos los individuos desde temprana edad (Abendschön & Tausendfund, 2017). Sin embargo, este estudio propone un factor alternativo, planteando que las actitudes igualitarias están asociadas con participación política futura y género.

El enfoque de interés y exposición (Bolzendahl and Myers, 2004) plantea que las mujeres en comparación a los hombres estarían más interesadas en una sociedad igualitaria, puesto que se verían beneficiadas si hay igualdad en los distintos ámbitos (trabajo, ingresos, política, etcétera) de la vida y, además, son las mujeres quienes están expuestas y experimentan situaciones de desigualdad. A partir de esta teoría cobra relevancia observar si en la adolescencia se presenta un interés o una exposición que influya en la participación futura.

A nivel individual se analizarán las actitudes de igualdad de género entre los adolescentes. Cómo los y las adolescentes perciben el lugar de las mujeres y hombres en la sociedad es crucial para acortar la brecha de género en participación política, puesto que las actitudes de los jóvenes se vinculan con las decisiones a futuro (Dotti Sani & Quaranta, 2017). En la sociedad, las actitudes igualitarias hacia el género reflejan la condición real de las mujeres y los hombres en la vida, y se relacionan principalmente con el contexto cultural (Caponera, 2018).

En Chile para medir el grado de desigualdad se utilizan dos índices internacionales. Primero, el Índice de desigualdad de género (GDI) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Esta medición incluye indicadores de empoderamiento femenino en política, áreas de salud reproductiva y participación de las mujeres en el Mercado Laboral. El índice varía de 0 a 1, donde altos valores indican gran desigualdad. El segundo, Global Gender Gap (GGG) que contiene los indicadores de participación económica y oportunidades; logros educativos; salud y supervivencia y empoderamiento político, donde 0 es disparidad y 1 paridad.

A pesar, que las mujeres incrementan su presencia en la esfera pública y política, la desigualdad de género sigue presente en dominios como participación política y representación. En 2010 Chile presenta un GDI de 0.358 y en 2016 de 0.320. Mientras que el GGG en el indicador de empoderamiento femenino en 2006 es 0.109 y 2017 puntúa un

0.266. Estos valores permiten dos suposiciones, la primera apunta a que el nivel de desigualdad de género en Chile ha cambiado durante el tiempo lo que podría suponer variaciones en actitudes y comportamientos políticos. Esto supone otro antecedente para observar la variación de participación de los adolescentes en el tiempo.

En la literatura se ha encontrado evidencia empírica sobre las brechas de género y las expectativas de participación política, no así sobre el efecto de las actitudes hacia la igualdad de género en las expectativas de participación política. Por ello, en esta investigación las actitudes hacia la igualdad de género se incluyen como factor explicativo e hipótesis exploratoria. Se hipotetiza que las brechas de género en participación disminuirían al considerar actitudes de género más igualitarias.

Hasta el momento, la literatura existente muestra que las actitudes de igualdad de género afectan el conocimiento cívico y la autoeficacia cívica de los adolescentes europeos (Caponera & Palmeiro, 2018), como también se asocia con el nivel educativo de madres y padres italianos (Dotti Sani & Quaranta, 2017). A su vez, el conocimiento cívico y la autoeficacia cívica (Manganelli et al, 2014) y el nivel educativo de los padres (Miranda, 2015) se relacionan e impactan en la tipología de expectativas de participación política. En resumen, se incluyen como variables de control, el conocimiento cívico, nivel educacional de la madre/padre, si la madre/padre conversa temas políticos o sociales en el hogar (Martínez et al., 2019) y autoeficacia.

El conocimiento cívico es un predictor clave en la medición de actitudes. Los estudiantes – según los datos de ICCS 2016 en países europeos –, con altos niveles de conocimiento cívico tienen más probabilidades de apoyar actitudes de género igualitarias (Schulz, Ainley, Fraillon, Losito & Agrusti, 2016). En el marco de conocimiento cívico en Chile se tiene que los estudiantes obtuvieron un rendimiento relativamente pobre en comparación a los demás países (CIVED). En ICCS 2009 el rendimiento de Chile en las pruebas cognitivas sobre educación cívica fue de 483 puntos mientras el promedio internacional fue de 500 puntos (Torney-Purta & Amadeo, 2015), manteniendo tal diagnóstico para ICCS 2016, aunque con leves variaciones en ítems específicos. Asimismo, los resultados de CIVED exponen que en Chile el perfil de buen ciudadano que tienen los adolescentes incluye participar en política formal y en movimientos sociales (Torney-Purta & Amadeo, 2003). Estos datos también

expresan que en algunos países de América Latina (especialmente Chile y Colombia) hay una transición más rápida de participación convencional y no convencional entre los jóvenes (Hooghe & Oser, 2015). En otras palabras, durante el tiempo se producen cambios en comportamientos políticos, pero no así un cambio en actitudes cívicas.

Dalton & Crosby (2008) indican que los padres son una influencia importante en los modelos de roles que inspiran a los estudiantes para decidir involucrarse en acciones de comunidad de servicio y políticas. Los resultados empíricos de estos autores muestran que ver a los padres defender lo que creen y trabajar para hacer una diferencia tuvo un gran impacto en varios de los estudiantes que participaron en el estudio. Incluso, los estudiantes estuvieron de acuerdo con que, al ver así a sus padres aumentan las probabilidades de que participen activamente en el proceso político en el futuro.

Un predictor vinculado a la expectativa de participación del estudiante es el nivel educacional de padre/madre. Castillo, Miranda & Bonhomme (2014) dan cuenta de esta relación mediante un conjunto de teorías que configuran el Modelo de Poder Relativo, el cual sugiere que la participación política –especialmente la participación formal– está determinada por la posición en la estructura social. Los autores muestran una variación de la participación esperada de acuerdo con el nivel educacional de la familia del estudiante. En CIVED 1999 como ICCS 2009 para Chile, tener padres con un nivel de educación más alto tendió a producir mayores expectativas de participación política. Otro estudio que utiliza los datos ICCS 2009 da cuenta que alto nivel socioeconómico está directamente relacionado con altos niveles de participación en protestas y elecciones. Se sugiere que estudiantes de clase social alta y más educados tienen mayores niveles de participación (Treviño et al., 2018).

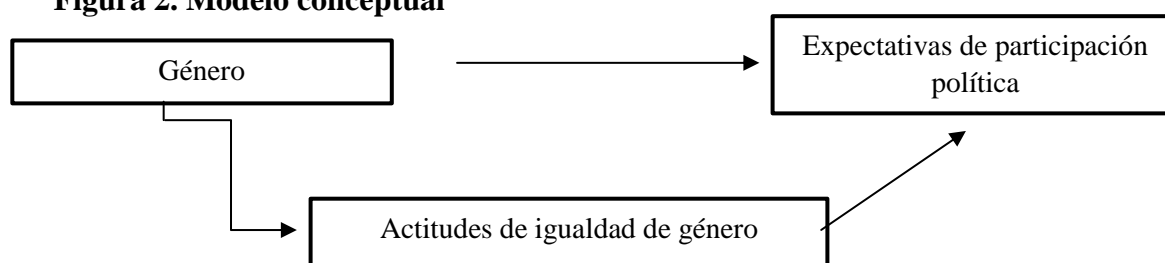
Un último predictor que podría incidir en la participación esperada de los adolescentes chilenos, sería la autoeficacia del estudiante. Las creencias de eficacia influyen en cómo las personas piensan, sienten, se motivan y se comportan, por lo que una gran eficacia individual aumenta las posibilidades de participar activamente como ciudadano en el futuro (Caponera & Palmeiro, 2018).

En resumen, el estudio se inscribe en la literatura de participación política en adolescentes y brechas de género. A través de lo expuesto anteriormente, la investigación presenta cuatro hipótesis. Primero, se espera encontrar tres tipos de participación política futura en 2009 y

2016, participación electoral, participación extraparlamentaria activista y participación de compromiso colectivo. Segundo, estos tipos de participación futura en niños y niñas son las mismas entre 2009 y 2016. En la relación entre brechas de género (género y actitudes de igualdad de género) y expectativas de participación política, la tercera hipótesis apunta a que los niños tendrán mayores expectativas de participar en política que las niñas en 2009 y 2016. Y la cuarta hipótesis refiere a las actitudes de igualdad de género y las expectativas de participación política, se espera que las niñas con actitudes de género igualitarias tengan mayores expectativas de participación política (participación política electoral, extraparlamentaria activista y compromiso colectivo) en comparación a niñas con actitudes sexistas en 2009 y 2016.

El marco teórico y empírico sobre expectativas de participación política genera un modelo conceptual que integra lo ya trabajado en torno a participación política enfocado en población adulta, pero contribuirá con una perspectiva comparativa en el tiempo evidenciando diferencias de acciones políticas. El segundo, se introduce un factor explicativo sobre el efecto del género en las expectativas de participación política, presentando una hipótesis exploratoria y alternativa. Tercero, este factor explicativo es analizado mediante un procedimiento de equivalencia de medición (Millsap, 2011) para asegurar o limitar su comparación en diferentes grupos de niños y niñas por año. En efecto, el marco conceptual se vincula estrechamente con el método utilizado en esta investigación.

Figura 2. Modelo conceptual



CAPÍTULO 4: HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

4.1 Hipótesis de investigación

En línea con la literatura expuesta en el capítulo 3, las hipótesis a comprobar son las siguientes:

HIPÓTESIS 1: *Hay tres tipos de participación política futura en 2009 y 2016, la participación electoral, participación extraparlamentaria activista y participación de compromiso colectivo.*

HIPÓTESIS 2: *Los tipos de participación futura en niños y niñas son las mismas entre 2009 y 2016.*

HIPÓTESIS 3: *Los niños tendrán mayores expectativas de participación política que las niñas en 2009 y 2016.*

HIPÓTESIS 4: *Las niñas con actitudes de género igualitarias tendrán mayores expectativas de participación política (participación política electoral, extraparlamentaria activista y compromiso colectivo) en comparación a niñas con actitudes sexistas en 2009 y 2016.*

CAPÍTULO 5: METODOLOGÍA

5.1 Fuente de datos

Para realizar esta investigación se propone utilizar los datos recolectados por el Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadanía (ICCS) en sus versiones 2009 y 2016 para Chile. Esta encuesta ha sido aplicada tres veces en el país (1999;2009 y 2016) y su propósito es preparar a los jóvenes para que estén listos y capacitados para asumir su rol como ciudadanos. Los resultados de ICCS han contribuido en el debate sobre la necesidad de impartir educación cívica y ciudadana como asignatura en las escuelas. Estos datos corresponden a una muestra nacionalmente representativa, aleatorizada multietapa y estratificada de estudiantes de octavo básico, en promedio, de 13 años. La selección de los estudiantes se realiza en dos etapas, la primera seleccionó 150 escuelas por país y en la segunda, se escoge al menos un curso por escuela, incluyendo como participantes a todos los estudiantes de aquel curso (Schulz., 2008). En ICCS 2009 participaron 38 países, 140.000 estudiantes, 62.000 docentes y 5.300 escuelas, en Chile la muestra fue de 5.192. Mientras que en ICCS 2016 participaron 24 países, 94.000 estudiantes, 37.000 docentes y 3800 escuelas, siendo Chile una muestra de 5.081 estudiantes (Schulz et al., 2011; Schulz et al., 2016). Los casos omitidos para ambos años de medición fueron bajos, en ICCS 2009 se trabaja con una muestra efectiva de 5.090 y en ICCS 2016 de 4.991 estudiantes.

5.2 Variables

Los ítems que presenta la Tabla 1 son aquellos que conforman los tipos de expectativas de participación política. Los ítems IS2P32 (2009) e IS3G31 (2016) comienzan su enunciado con “Cuando seas adulto, ¿qué crees que vas a hacer?” y configuran el tipo de participación política electoral. Mientras que, los ítems IS2P31 (2009) e IS3G30 (2016) inician con el siguiente enunciado “Los ciudadanos tienen muchas formas de protestar por las cosas que consideran incorrectas. ¿Participarías en alguna de las siguientes formas de protestar en el futuro?” y estos ítems conforman el tipo de participación política extraparlamentaria activista. Por último, los ítems IS2P33 (2009) e IS3G30 (2016) su enunciado es “Cuando seas adulto, ¿qué crees que vas a hacer?” y estos ítems componen la participación política de compromiso colectivo. Los tres conjuntos de ítems tienen como categorías de respuesta “(1) Seguro que haría esto”, “(2) Probablemente haría esto”, “(3) Probablemente no haría esto”, “(4) Seguro que no haría esto”. La selección de ítems para mapear las expectativas de participación política cumple con dos criterios. Primero, el ítem debe estar en los dos años de medición y segundo, debe ser una acción dentro de la tipología elaborada mediante revisión de literatura.

En la Tabla 1 se separan los ítems indicando su sigla según año de medición, su enunciado y el nombre que se le asignó para el análisis. La columna “recodificación” señala el nuevo nombre del ítem que fue asignado en el momento del procesamiento de la base de datos para continuar con el análisis. Estos nombres refieren al tipo de participación política al que pertenecen, es decir, las etiquetas “Electoral” indican las actividades de participación política electoral, las etiquetas “Activistas” son las actividades de participación política extraparlamentaria activista y las etiquetas “Compromiso” refiere a las actividades de participación política de Compromiso Colectivo. En los siguientes capítulos los ítems serán mencionados a partir de su nueva etiqueta.

Tabla 1. Ítems de los tipos de expectativa de participación política 2009 – 2016

Ítem 2009	Ítem 2016	Enunciado en español	Recodificación
Participación Electoral			
IS2P32B	IS3G31B	Votar en elecciones nacionales	Electoral 1
IS2P32E	IS3G31E	Inscribirte en un partido político	Electoral 2
IS2P32F	IS3G31F	Inscribirte en un sindicato	Electoral 3
IS2P32G	IS3G31G	Presentarte como candidato(a) a las <elecciones locales>	Electoral 4
Participación Extraparlamentaria Activista			
IS2P31E	IS3G30C	Recolectar firmas para una petición	Activista 1
IS2P31F	IS3G30H	Optar por no comprar ciertos productos	Activista 2
IS2P31G	IS3G30I	Pintar eslóganes de protesta en las paredes	Activista 3
IS2P31H	IS3G30J	Bloquear el tránsito	Activista 4
IS2P31I	IS3G30K	Ocupar edificios públicos	Activista 5
IS2P31D	IS3G30D	Participar en una marcha o manifestación pacífica	Activista 6
Participación de Compromiso Colectivo			
IS2P33B	IS3G30A	Hablar con otros sobre su opinión en temas políticos y sociales	Compromiso 1
IS2P33E	IS3G31H	Inscribirte en una organización por una causa política o social	Compromiso 2
IS2P33A	IS3G31I	Voluntariado para ayudar a otras personas en la <comunidad local>	Compromiso 3

Elaboración propia a partir de los cuestionarios ICCS 2009 – ICCS 2016

La tabla 2 muestra los predictores considerados en la estimación y discutidos en el capítulo tres. El predictor principal será género, con categoría hombre (1) y mujer (0). El conocimiento cívico es un componente clave al evaluar la participación cívica. Esta variable refiere a conocer, comprender y razonar cuatro dominios de contenido: Sociedad cívica y sistemas; principios cívicos; participación cívica e identidad cívica (Schulz, Ainley, Fraillon, Losito & Kerr, 2008). Estas preguntas de conocimiento cívico son de gran relevancia, ya que al estimar el *Differential Item Functioning* (DIF) por género se concluye que estos ítems no presentan sesgo. Es decir, realmente miden la habilidad del estudiante más allá de si es hombre o mujer (Miranda, Muñoz & Rossi, 2019; Schulz, Ainley, Cox & Friedman, 2018). En el análisis se incluirá como variable uno de los cinco valores plausibles de conocimiento cívico disponibles. Estos valores plausibles son calculados y entregados por la International Association for the Evaluation of Educational Achievement, (IEA).

Como se mencionó en el marco teórico, otra variable de interés y necesaria de ahondar es la autoeficacia, la cual es incluida en el análisis a nivel individual. Dado que el foco de esta tesis son las expectativas de participación se considera la autoeficacia ciudadana como la autoconfianza de los estudiantes para realizar tareas específicas en el área de participación cívica. En ICCS 2009 y 2016 se encuentran siete preguntas bajo el enunciado “¿Qué tan bien crees que harías las siguientes actividades?”. Estas preguntas configuran una escala de puntajes de 16,59 puntos a 78,42 puntos. En la Tabla 2 aparece el puntaje promedio en la escala de autoeficacia y el puntaje obtenido en las preguntas de conocimiento cívico para Chile en 2009 y 2016.

Tabla 2. Predictores que impactan en la expectativa de participación política

	Pregunta	Escala de respuesta	Descriptivos			
			2009	2016	2009 (N)	2016 (N)
Género	¿Eres hombre o mujer?	(1) Mujer	51%	51%	2.651	2.504
		(2) Hombre	49%	49%	2.510	2.577
Nivel educacional de los padres.	¿Cuál es el último curso o nivel de estudios que completo tu madre/padre o apoderada/o? Escala ISCED	(1) 6° grado incompleto ³	15%	24%	749	1.123
		(2) 6° grado básico	14%	17%	700	788
		(3) 8° grado básico				
		(4) 4° medio completo (Científica o técnica)	45%	39%	2.264	1873
		(5) Estudio técnicos completos	19%	15%	978	696
		(6) Universitaria o postgrado completo	4%		196	
			4%		197	
Interés de los padres en temas políticos	¿Cuánto se interesan tus padres por temas políticos y sociales? Madre o apoderada	(1) Mucho	12%	13%	622	636
		(2) Bastante	30%	42%	1.541	2.065
		(3) Poco	52%	40%	2.624	1.994
		(4) Nada	6%	6%	300	301
Interés de los padres en temas políticos	¿Cuánto se interesan tus padres por temas políticos y sociales? Padre o apoderado	(1) Mucho	17%	18%	819	860
		(2) Bastante	34%	40%	1.664	1.945
		(3) Poco	43%	34%	2.092	1.657
		(4) Nada	7%	8%	332	373
Escala autoeficacia	¿Qué tan bien crees que harías las siguientes actividades?	16 a 79 puntos	51	51	5.081	4.970
Conocimiento cívico	Valor Plausible	211 a 790 puntos	493	489	5,192	5.081

Elaboración propia ICCS 2009 -2016

En la Tabla 3 se presentan los enunciados que conforman la dimensión de actitudes de igualdad de género. Estos ítems conforman y son trabajados como una escala de medición, no obstante, en este estudio se propone una división teórica a partir de los ítems. Al leer los enunciados se evidencia que hay tres ítems que refieren a disposiciones generales de igualdad de género y otros tres ítems establecen una superioridad del hombre en la mujer (Castillo, Miranda, Bonilla, 2019). Con el objetivo de probar el modelo de medición propuesto para

³ En ICCS 2016 esta escala cambia, comienza con 8vo grado incompleto. Las categorías se distribuyen: 8vo grado incompleto (6%), octavo grado completo (15%), IV medio completo (39%), educación técnica (17%) y educación superior y posgrado (24%). No obstante, como son modelos diferentes no impacta en la estimación.

esta variable, se realiza un análisis factorial confirmatorio (CFA) que está compuesto por dos constructos latentes (igualdad y sexismo)⁴.

Tabla 3. División de ámbito en roles de actitudes de género.

Pregunta	Enunciado ítem
¿Cuán de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes afirmaciones?	Igualdad:
	Los hombres y las mujeres deberían tener las mismas oportunidades de participar en el gobierno
	Los hombres y las mujeres deberían tener los mismos derechos en todos los aspectos
	Los hombres y las mujeres deberían recibir el mismo pago cuando hacen los mismos trabajos
	Sexismo:
	Cuando no hay muchos trabajos disponibles, los hombres deberían tener más derecho a un trabajo que las mujeres
Los hombres están mejor preparados para ser líderes políticos que las mujeres	
	Las mujeres deberían permanecer alejadas de la política

Elaboración propia ICCS 2009 - 2016.

Las Tablas 4 y 5 indican los ajustes del modelo de medición, la Tabla 4 considera la variable como una sola dimensión de actitudes de igualdad de género y la Tabla 5 muestra los ajustes para el modelo teórico (igualitarismo y sexismo). Para ver qué tan bueno es el modelo y qué tan bien se ajusta a los datos, se presentan los tres criterios planteados por Brown (2006). El Comparative Fit Index (CFI), Tucker-Lewis index (TLI) y Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA) que para el modelo de medición propuesto (Tabla 5) están dentro de los valores considerados como aceptables. El CFI y TLI están cerca o sobre 0.95 y el RMSEA se encuentra por debajo o cerca de 0.05. Por el contrario, si se observa el modelo que considera una dimensión de las actitudes de igualdad de género (Tabla 4), los criterios no se cumplen. En consecuencia, para esta investigación se considera la variable de actitudes de igualdad de género como igualitarismo y sexismo⁵.

⁴ Este procedimiento no se realizó en los tipos de expectativas de participación política, puesto que el método de clases latentes no supone un modelo teórico en la construcción de las clases latentes. Las clases se conforman a partir de los patrones de respuesta de los estudiantes y el soporte teórico corresponde en el momento de la asignación de los nombres de las clases latentes. Por el contrario, el Análisis Factorial Confirmatorio necesita un modelo teórico previo a la estimación, puesto que este método de ecuaciones estructurales se utiliza para confirmar tal modelo teórico.

⁵ Véase las cargas factoriales de los modelos en apéndice 1

Tabla 4. Ajustes del modelo CFA a partir de una dimensión de actitudes de igualdad de género

	CFI	TLI	RMSEA	N
2009	0.966	0.943	0.152	5090
2016	0.944	0.907	0.291	4991

Elaboración propia ICCS 2009 - 2016.

Tabla 5. Ajustes del modelo CFA a partir de dos dimensiones de actitudes de igualdad de género (Igualitarismo y sexismo)

	CFI	TLI	RMSEA	N
2009	0.998	0.997	0.036	5090
2016	0.999	0.997	0.049	4991

Elaboración propia ICCS 2009 - 2016.

5.3 Plan de análisis

Como se ha mencionado en los capítulos anteriores, este estudio examina la relación de las expectativas de participación política y brechas de género desglosada en los factores de género y actitudes hacia la igualdad de género. Para medir las expectativas de participación política se realiza un Análisis Factorial Exploratorio (EFA) con el fin de observar cuántos factores están presentes según el conjunto de ítems seleccionado para cada tipo de participación política (Electoral, Extraparlamentaria Activista y Compromiso Colectivo). Luego se utiliza el método de clases latentes (LCA) para establecer los tipos de participación política por año (2009 y 2016). En segunda instancia, considerando los resultados del CFA se realiza el test de invarianza en las categorías de igualitarismo y sexismo para garantizar la validez de las inferencias a realizar posteriormente, puesto que el análisis podría estar sesgado por características sociodemográficas, tal como, el género (Borsboom, Romejun & Wicherts, 2008). Por último, se realiza un análisis estadístico descriptivo y de asociación (prueba de chi cuadrado) entre las expectativas de participación política, género y actitudes de igualdad de género. Para aquello, se trabajan las categorías de igualitarismo y sexismo para transformarlas de variables latentes a variables independientes mediante el modelo de Samejima (1969).

Como se está midiendo una tipología no observada (variable latente) de las expectativas de participación política se realiza un Análisis Factorial Exploratorio (EFA) para generar un primer acercamiento a la hipótesis 1, la existencia de tres tipos de participación política futura. Este método se utiliza para comprender la estructura de un conjunto de ítems (Brown,

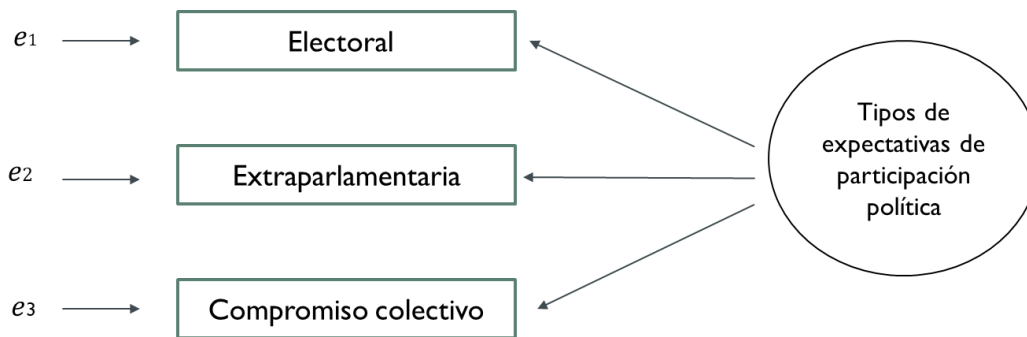
2006) que en este caso configuran los tres tipos de expectativa de participación política (Electoral, Extraparlamentaria Activista y Compromiso Colectivo).

Luego, se establecen los tipos de expectativas de participación política mediante el método de análisis de clases latente (LCA). Collins y Lanza (2010) indican que el método de clases latentes configura categorías mediante variables no observadas. Este estudio se enfocará en las clases latentes categóricas orientadas a las personas, es decir se identifican patrones de características similares de los individuos. Este método es apropiado para identificar los patrones de futura participación (clase latente) de los adolescentes, tal como ha sido utilizado en otros estudios que miden participación o expectativas de participación en adolescentes (i.e. Martínez et al., 2019; Chow & Kennedy, 2015; Hooghe & Oser, 2015; Oser, Hooghe & Marien, 2013).

El método LCA busca identificar los tipos de expectativas de participación política a partir de los patrones de respuesta de los estudiantes. El número de tipos de expectativas de participación política (clases latentes) son designadas por el o la investigador(a) según el criterio de parsimonia y bondad de ajuste del modelo (Collins & Lanza, 2010). En términos de bondad de ajuste del modelo se observa los indicadores Akaike information criterion (AIC), Bayesian information criterion (BIC) y Entropía relativa. Yang (2006) analiza estadísticamente estos indicadores de selección de clases latentes señalando que hay dos formas de elección, la primera es cuando los indicadores presentan valores similares entre clases y la segunda, seleccionar por el criterio más estricto que sería el BIC. Cuando las muestras son de gran tamaño el indicador BIC es un criterio consistente para optar por un número de clases, puesto que penaliza más sobre la cantidad de parámetros en el modelo. Por otro lado, la entropía relativa es una medida estandarizada que expresa el grado de precisión de las respuestas de los(as) encuestados y la separación de los grupos.

En este estudio se propone como hipótesis, tres tipos de clases latentes: Electoral, Extraparlamentaria Activista y Compromiso Colectivo, las cuales serán analizadas en base los criterios mencionados.

Figura 3. Diagrama de LCA para los tipos de participación política



En segundo lugar, a partir del Análisis Factorial Confirmatorio (CFA) realizado para sustentar la división teórica de las actitudes de igualdad de género se ejecuta un test de invarianza considerando el diseño complejo y estratificado de la encuesta (Schulz, Ainley, & Fraillon, 2011; Miranda et al., 2017). El test de invarianza se efectúa para comparar las dimensiones igualitarismo y sexismo entre niños y niñas, esperando que ambos grupos comprendan de igual forma el concepto y también para asegurar la comparabilidad de los resultados en 2009 y 2016 para niños y niñas, es decir el test de invarianza se realiza en ambos períodos de tiempo.

El método de invarianza presenta cuatro niveles, en los cuales se logran identificar cuatro fuentes de variación. El modelo configural es el nivel básico o la línea de partida para las sucesivas restricciones. Este nivel no garantiza ningún nivel de comparabilidad. En el nivel débil se observan las cargas factoriales y su similitud entre grupos, si las cargas factoriales son diferentes hay distinción entre grupos. El tercer nivel, nivel fuerte, refiere a los interceptos de los indicadores, distintos valores implican diferencias sistemáticas en las respuestas entre los grupos y el cuarto, el nivel estricto se relaciona con la varianza de error (Liu et al., 2016).

Finalmente, se realizará un análisis descriptivo y de asociación de las expectativas de participación política, género y las actitudes de igualdad de género. Para aquello, se procede a obtener los puntajes factoriales de las dos categorías de actitudes de igualdad de género: igualitarismo y sexismo. Utilizando como referencia el modelo de Samejima (1969) se calculan las probabilidades de respuesta acumuladas del modelo CFA generando tres probabilidades para un ítem de cuatro categorías. El puntaje obtenido es en escala probit,

interpretándose como a más puntaje mayor probabilidad de respuesta en categorías de mayor acuerdo con las actitudes de igualdad de género. Así cada puntaje se les asigna a los estudiantes y se identifican por ítem como igualitarios o sexista. Como resultado se obtiene una variable con dos categorías: igualitario o sexista.

Para el análisis de asociación se usa la prueba estadística chi cuadrado, esta distribución muestral favorece a determinar la relación estadísticamente significativa entre dos variables nominales (Ritchey, 2002). En este caso se evalúa la asociación entre expectativas de participación política con actitudes de igualdad de género; entre expectativas de participación política con género y actitudes de igualdad de género con género.

CAPÍTULO 6: Resultados

Este capítulo presenta los principales hallazgos de la investigación. Tal como se mencionó en la sección anterior, el análisis se dividió en tres partes. En primer lugar, se genera la estimación de las clases latentes para su posterior análisis. Luego, se realiza un test de invarianza para las categorías de igualitarismo y sexismo. Finalmente, se ejecuta un análisis descriptivo y de asociación entre las variables expectativa de participación política, género y actitudes de igualdad de género.

6.1 Tipos de participación política en adolescentes chilenos(as)

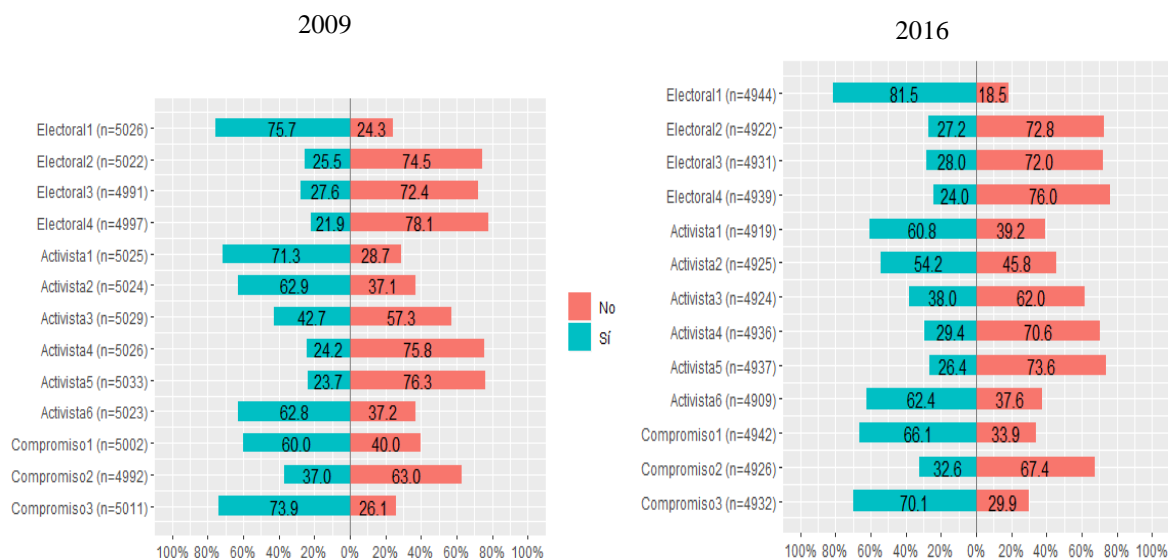
En primer lugar, se realizó un análisis factorial exploratorio (EFA) para identificar el número de factores contenidos en cada conjunto de variables que componen los tipos de participación política futura. Como se expresó en el marco teórico, este estudio presenta tres tipos de expectativas de participación: Participación Electoral; Participación Extraparlamentaria Activista y Participación de Compromiso Colectivo. En los tres tipos de participación política futura se encuentra un factor, es decir, cada una contiene una dimensión de participación política (*véase apéndice 2*).

Al observar la distribución por actividad de participación política futura (Figura 4.) se observa que los adolescentes tanto en 2009 como 2016 participarían en votaciones a nivel nacional 75,7% y 81,5% respectivamente, siendo además esta acción la más alta en el tipo de participación electoral. En la participación extraparlamentaria activista en 2009 un 71,3% de los y las adolescentes reportan que participarían recolectando firmas (activista 1) y esta misma acción en 2016 baja a un 60,8%, pero en ambas mediciones es la actividad con mayor propensión de participación. Por último, en la participación de compromiso colectivo la mayoría de los(as) jóvenes indican que participarían en un voluntariado (73,9 v/s 70,1%).

La acción menos reportada en participación electoral es presentarse como candidato, aunque aumentó en 2016. En ambos períodos de medición ocupar un edificio (activista 5) es una acción que no se realizaría, pero aumenta la posibilidad de hacerlo en 2016. Mientras que en compromiso colectivo solo un 37% y 32,6% –2009 y 2016– de los estudiantes se inscribiría en una organización por una causa política o social (Compromiso 2). En general, la

participación política electoral es la única forma de participación que aumenta en todas sus acciones entre 2009 y 2016.

Figura 4. Descriptivos de los tipos de expectativas de participación política según año



Elaboración propia ICCS 2009 - 2016

6.2 Número de clases latentes de expectativas de participación política

Para generar el análisis de clases latentes se presenta como hipótesis la existencia de tres tipos de clases latentes. Mediante los estadísticos de bondad de ajuste se determina el número apropiado de clases.

Tabla 6. Estadísticos de bondad de ajuste modelos LCA

N° clases	2009			2016		
	AIC (LL)	BIC(LL)	Entropía relativa	AIC (LL)	BIC(LL)	Entropía relativa
1	75647.33	75563.06		74296.09	74212.24	
2	69064.54	68889.52		61617.44	61353.01	
3	67605.91	67340.14		59443.02	59088.30	
4	66019.52	65663.00	0.77	59443.02	59088.30	
5	65408.23	64.960.96	0.81	57928.57	57483.55	0.80
6				57771.13	57235.81	0.82

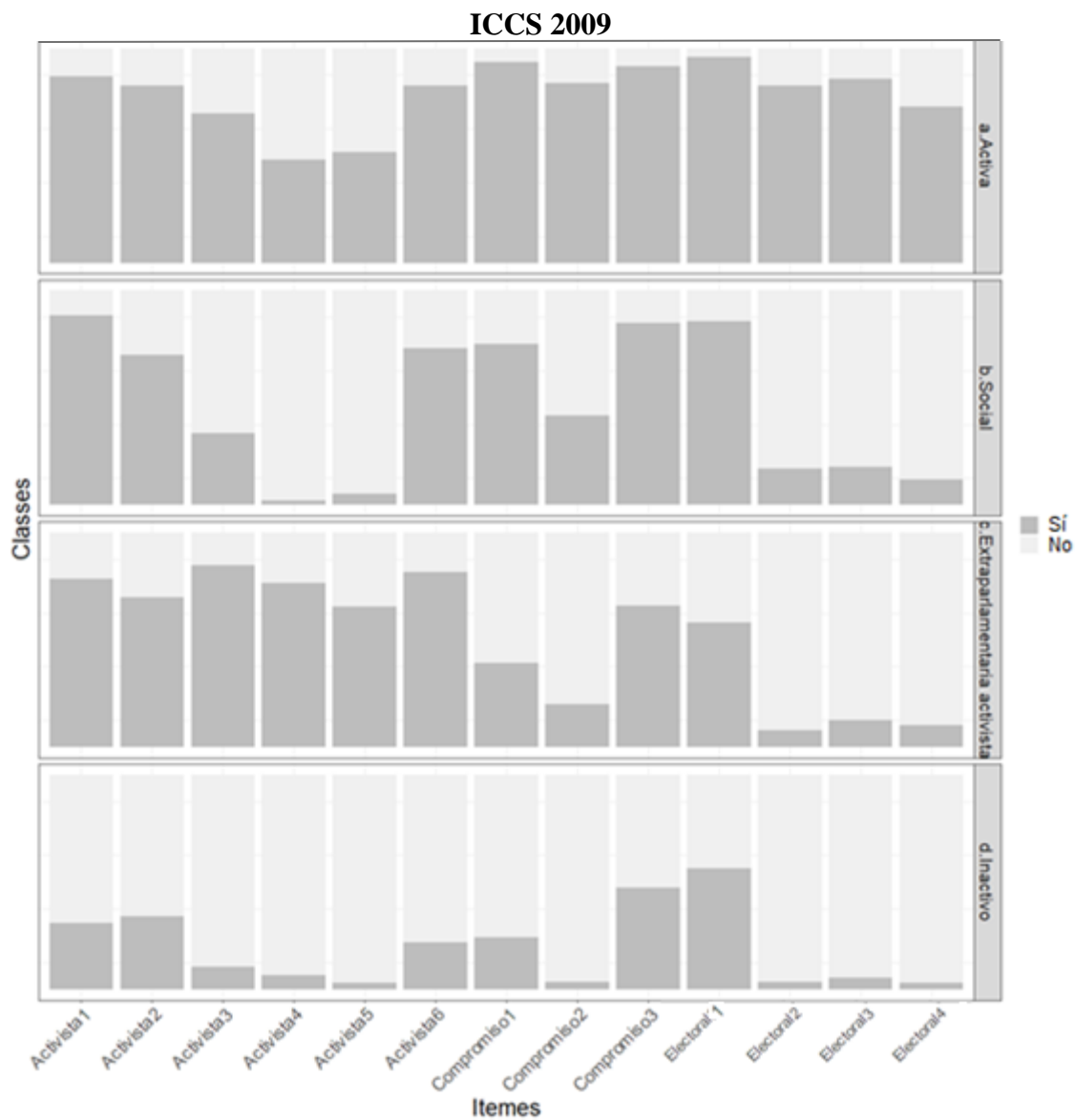
Elaboración propia a partir de los datos ICCS 2009 – 2016

Como muestra la Tabla 4 los estadísticos de bondad de ajuste indican diferentes números de clases. Anteriormente, se indicó la superioridad del indicador BIC al ser más estricto que el indicador de ajuste AIC. En 2009 el BIC en cuatro clases y AIC para cinco clases son similares, no cambian sustantivamente. Mientras que en 2016 se observa una estabilización de los indicadores AIC y BIC entre cinco y seis clases. De acuerdo con el criterio de parsimonia se decide la solución de cuatro clases latentes para 2009 y cinco clases latentes para 2016. El indicador Entropía relativa es alto en cuatro clases para 2009 y en cinco clases latentes para 2016, es decir, se refuerza la decisión de las clases latentes elegidas por año.

6.3. Tipología de expectativas de participación política

En esta sección se presenta en primera instancia la probabilidad de pertenencia de los y las adolescentes a las clases según su respuesta de futura participación. La figura 5 indica los ítems, la cantidad de clases obtenidas, la distribución de los ítems en cada clase y el porcentaje de estudiantes por clase.

Figura 5. Frecuencia de participación en ítems por clase en 2009 y 2016



ICCS 2016

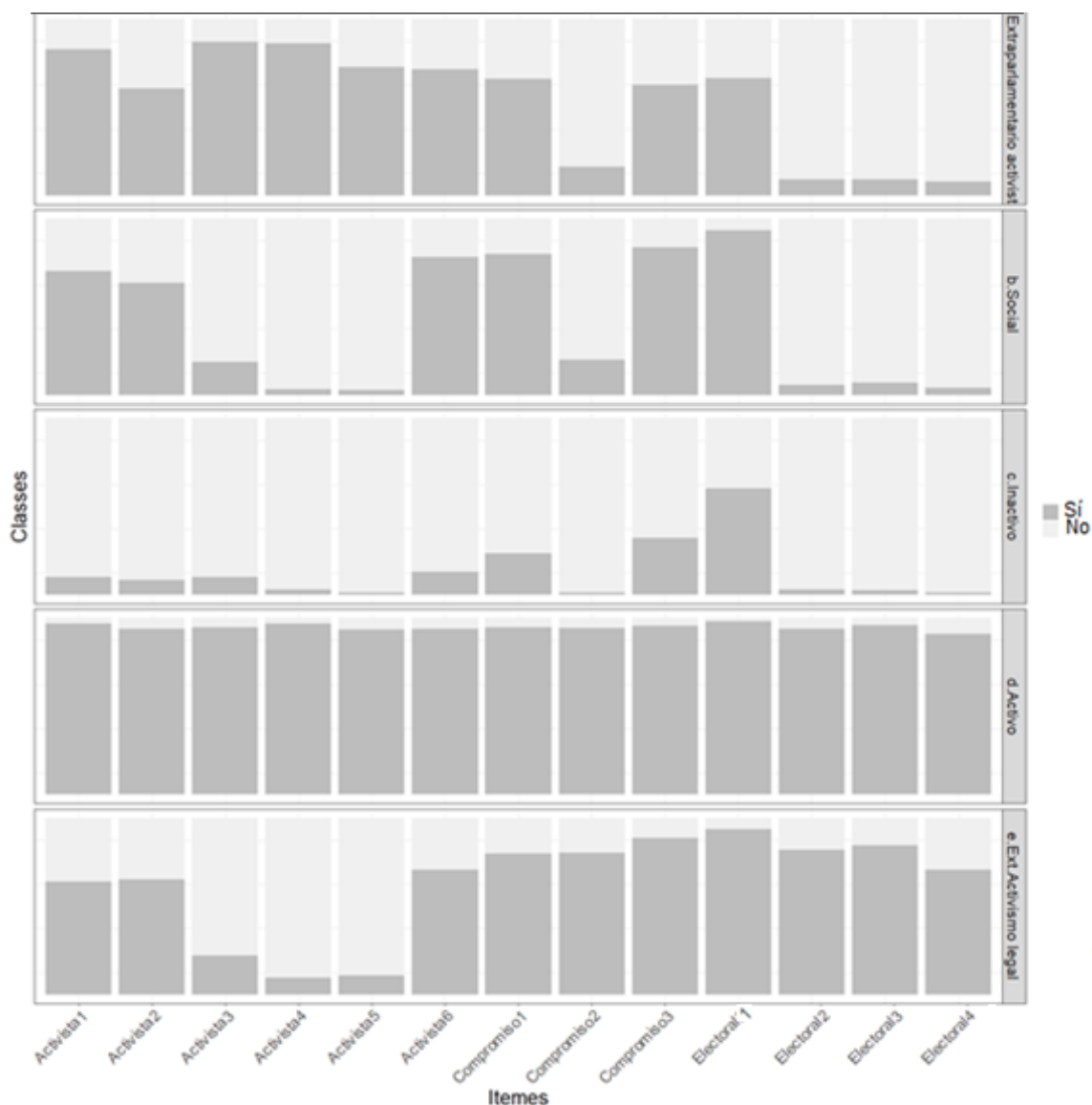


Tabla 7. Porcentaje de muestra por clase

Tipos de participación política en 2009				
Social	Inactivos	Activos	Extraparlamentaria Activista	
38,20%	26,33%	19,86%	15,61%	
Tipos de participación política en 2016				
Social	Inactivos	Extraparlamentaria Activista	Ext. Activismo legal	Activos
33,42%	23,18%	17,55%	14,70%	11,15%

Elaboración propia a partir de ICCS 2009 y 2016 (N:5.173; N: 5081)⁶

⁶ El número total de casos en este análisis aumenta en 2009 y 2016, puesto que se excluyen los casos perdidos solo de este conjunto de ítems.

Al observar la Figura 5 se tiene que para 2009 y 2016 se repiten las clases de participación política, no obstante, en 2016 se suma una quinta clase de participación política. La primera clase corresponde a la participación *Social*. Este grupo engloba una amplia gama de actividades vinculadas con demandas/causas sociales o relación con la comunidad. En 2009 este grupo tiene un tamaño de 38,20%, bajando a un 33,42% en 2016.

La segunda clase, es la participación *Inactiva*, este grupo indica una baja o nula participación en las distintas acciones. Se utiliza el término inactivo porque no significa que no participe, sino que se integra en ciertas acciones electorales, extraparlamentarias o de compromiso colectivo. El tamaño de esta clase corresponde a un 26,33% en 2009 y baja en 2016 a 23,18%. La tercera clase son los *Activos*, tal como muestra la Figura 5, en este grupo se encuentran los y las adolescentes que participarían en todas las acciones políticas y de diferente índole. El tamaño de este grupo en 2009 es de 19,86% y baja notoriamente en 2016 a 11,15%

La cuarta clase es la *Extraparlamentaria activista* que implica participar en recolección de firmas, boicot a productos, pintar eslóganes en protestas, participar en marchas pacíficas, bloquear el tránsito y ocupar edificios públicos. El tamaño de esta clase en 2009 es de 15,61% y aumenta a 17,55% en 2016.

Finalmente, en 2016 se agrega una quinta clase de participación política. Esta clase se le denomina *Extraparlamentaria activismo legal* y es de tamaño 14,70%. Posee tal denominación, ya que los y las adolescentes realizarían diferentes acciones políticas, pero explícitamente no participarían en pintar eslóganes en protestas, bloquear el tránsito y ocupar edificios públicos. Estas últimas actividades, dependiendo de la literatura, son consideradas como actos ilegales de manifestación social.

6.4 Test de Invarianza

Posterior al análisis factorial confirmatorio (CFA) se realiza un análisis de invarianza con la variable predictora “género” para asumir que el instrumento mide el mismo concepto o el significado de este en 2009 y 2016 (Millsap, 2011). Para asegurar la comparabilidad del constructo se debe realizar esta medición de equivalencia. En el análisis de los modelos de invarianza se toma en consideración la precaución del tamaño muestral que plantea Cumsille et al. (2014), ya que la comparación de Chi cuadrado es sensible a grandes tamaños muestrales se debe examinar los criterios CFI, TLE y RMSEA.

Dado que el estudio ICCS 2009 y 2016 presenta una muestra de gran magnitud y considerando la sensibilidad de la prueba X^2 (véase *Tabla 1 en apéndice 3*) a los tamaños muestrales se utiliza el método alternativo (Cumsille et al. 2014) para detallar los resultados. Este método se enfoca en los índices descriptivos y sus diferencias. Para evaluar la invarianza métrica se toma en cuenta los siguientes criterios: diferencia del CFI $< (-0,01)$; diferencias TLI $< 0,05$ y diferencias RMSEA $< 0,001$ como indicadores de equivalencia entre los modelos (Cheung & Rensvold, 2002). Además, se examinan los niveles de restricción de invarianza.

En la Tabla 8 los índices descriptivos del modelo configural para ambos años de medición indican un buen ajuste (CFI = .99; TLI= 0.98; RMSEA= .04). Como segundo paso se observan los ajustes incrementales para cada modelo, los cuales en su completitud no cumplen con los criterios establecidos indicando una invarianza parcial.

Tabla 8. Método alternativo de testeo de invarianza

Modelo	Año	CFI	Δ CFI	TLI	Δ TLI	RMSEA	Δ RMSEA
<i>Configural</i>	2009	0.991	-	0.982	-	0.041	-
<i>Configural</i>	2016	0.992	-	0.985	-	0.049	-
<i>Débil</i>	2009	0.990	0.001	0.984	-0.002	0.039	0.002
<i>Débil</i>	2016	0.992	-	0.988	-0.003	0.044	0.005
<i>Fuerte</i>	2009	0.971	0.019	0.964	0.002	0.058	-0.019
<i>Fuerte</i>	2016	0.930	0,062	0.978	0.01	0.060	-0.016
<i>Estricto</i>	2009	0.871	0.10,	0.871	-0.023	0.111	-0.053
<i>Estricto</i>	2016	0.958	-0,028	0.958	0.02	0.083	-0.023

Elaboración propia a partir de los datos ICCS 2009 y 2016

En definitiva, el modelo de actitudes de igualdad de género (igualitarismo y sexismo) sería comprendido de diferente manera por niños y niñas. Es decir, estas dimensiones no son comparables entre niños y niñas en 2009 y 2016.

6.5 Un análisis alternativo

Al testear las diferencias conceptuales en la variable actitudes de igualdad de género, en niños y niñas para 2009 y 2016 se obtiene un sesgo que sobreestimaría o subestimaría las diferencias entre grupos. Ante este resultado se decide generar un análisis descriptivo de las clases de expectativas de participación política según género y las dimensiones de actitudes de igualdad de género.

Tabla 9. Actitudes de igualdad de género según género y año

	2009			2016		
	Mujeres	Hombres	TOTAL	Mujeres	Hombres	TOTAL
Igualitarismo	32,70%	16,50%	49,20%	28,80%	17,10%	45,90%
Sexismo	19,00%	31,20%	50,20%	21,50%	32,60%	54,10%
TOTAL	51,70%	47,70%	99,40%	50,30%	49,70%	100%

Elaboración propia a partir de ICCS 2009 y 2016

La Tabla 9 muestra que en 2009 en el grupo de niñas prevalecía las actitudes igualitarias y en el grupo de los niños prevalecen actitudes sexistas. Al comparar con el año 2016 se encuentra la misma tendencia. No obstante, en 2016 en el grupo de niñas aumentó las

actitudes sexistas y en el grupo de niños aumentan las actitudes igualitarias. En definitiva, las niñas presentan actitudes más igualitarias y los niños actitudes más sexistas.

Tabla 10. Tipos de participación política según actitud de igualdad de género en 2009

	Activo	Social	Extraparlamentaria		
			activista	Inactivo	
Igualitarismo	23,70%	10,80%	6,64%	8,44%	49,58%
Sexismo	15,80%	15,20%	8,16%	11,30%	50,46%
TOTAL	39,50%	26,00%	14,80%	19,74%	100%

Elaboración propia a partir de ICCS 2009 y 2016

Tabla 11. Tipos de participación política según actitud de igualdad de género en 2016

	Activo	Social	Extraparlamentaria		Extraparlamentaria	
			Activista	Inactivo	activista legal	
Igualitarismo	8,87%	7,28%	2,62%	20,80%	6,27%	39,57%
Sexismo	15,10%	9,77%	8,55%	12,70%	8,04%	46,12%
TOTAL	23,97%	17,05%	11,17%	33,50%	14,31%	100%

Elaboración propia a partir de ICCS 2009 y 2016

En la Tabla 10 y Tabla 11 presenta los tipos de expectativas de participación política y las actitudes de igualdad de género. En 2009 al mirar las actitudes igualitarias se tiene que los adolescentes que participan en diversas acciones políticas, es decir, los miembros de la clase *Activos(as)* son aquellos que expresan más esta actitud. Sin embargo, al ver el grupo de actitudes sexistas también la clase *Activos(os)* es el tipo de participación política con mayor porcentaje, aunque cabe destacar que el tipo de participación *Social* mantiene un porcentaje similar.

En 2016 en el grupo con actitudes igualitaristas se concentra el mayor porcentaje en la clase *Inactivos*. Mientras que en el grupo con actitudes sexistas, al igual que en 2009, prevalece la clase de *Activos*. Para 2016 se agrega un nuevo tipo de participación que refiere a la distinción entre actividades legales e ilegales en el ámbito extraparlamentario. En este nuevo tipo de participación prevalece más las actitudes sexistas, aunque es la clase con menor porcentaje dentro de ese grupo. En resumen, en 2009 los y las adolescentes de edad temprana con actitudes más igualitaristas serían ciudadanos activos políticamente y en menor medida los y las adolescentes con actitudes sexistas también. Y en 2016 los y las adolescentes con

actitudes igualitarias no estarían activos políticamente, pero los(as) adolescentes con actitudes sexistas sí lo estarían.

Tabla 12. Tipos de participación política según género en 2009

2009					
	Activo	Social	Extraparlamentaria activista	Inactivo	TOTAL
Mujer	23,90%	12,70%	6,08%	9,06%	51,74%
Hombre	15,40%	13,10%	8,73%	10,50%	47,73%
TOTAL	39,30%	25,80%	14,81%	19,56%	99,50%

Elaboración propia a partir de ICCS 2009 y 2016

Tabla 13. Tipos de participación política según género en 2016

2016						
	Extraparlamentaria activista	Social	Inactivo	Activo	Extraparlamentaria activista legal	TOTAL
Mujer	4,50%	8,72%	20,30%	10,20%	6,60%	50,32%
Hombres	6,67%	8,33%	13,20%	13,80%	7,72%	49,72%
TOTAL	11,17%	17,05%	33,50%	24,00%	14,32%	100%

Elaboración propia a partir de ICCS 2009 y 2016

Por último, en la Tabla 12 y Tabla 13 se describe la cantidad de niños y niñas en cada clase de expectativas de participación política. En 2009, las niñas y niños se concentrarían principalmente en la clase *Activas(os)* y luego en la clase de participación *Social*. Por el contrario, en 2016 las niñas se encuentran en la clase de participación *Inactivos(as)* y los niños en la clase de *Activos(a)*, aunque la diferencia con la clase de *Inactivos(as)* es marginal. Similar a los resultados reportados en la Tabla 8, se observa que en 2009 las mujeres serían ciudadanas activas y en menor medida los hombres también. En 2016, las mujeres serían inactivas políticamente y los hombres se mantendrían como ciudadanos activos políticamente.

Con la prueba de asociación se busca ver si hay independencia entre las variables expectativas de participación política, género y actitudes de igualdad de género. Al realizar la prueba de chi cuadrado se encuentra que las expectativas de participación política y género en 2009 y 2016 están asociadas ($\alpha .05$; valor p .00), de igual forma sucede al ver la independencia de expectativas de participación política y actitudes de igualdad de género en ambos periodos de tiempo ($\alpha .05$; valor p .00), ambas variables están asociadas en 2009 y 2016. Por último, se encuentra dependencia entre las variables de actitudes de igualdad de

género y género (α .05; valor p .00) en 2009 y 2016. Si bien, las tres variables están asociadas entre sí, cabe señalar que el número de casos totales (N) en ambos años de medición es grande y eso favorece a tener un chi cuadrado significativo.

CAPÍTULO 7: Discusión y Conclusiones

En este estudio se buscó observar la relación entre las expectativas de participación política y brechas de género. Se logró evidenciar que hay asociación entre las expectativas de participación política, género y actitudes de igualdad de género, también existen diferencias en los tipos de expectativas de participación política en 2009 y 2016, puesto que en 2016 se agrega un nuevo tipo de expectativa de participación política. Además, se encuentra diferencias en las actitudes de igualdad de género entre períodos de tiempo, aumentado las actitudes sexistas en las y los adolescentes en 2016. Los hallazgos expuestos sobre los adolescentes en edad temprana en Chile dan cuenta de la carencia de transformaciones en temas de desigualdad política y equidad de género. Al parecer las demandas sociales o cambios legislativos no han impactado en las actitudes de igualdad de género en los y las adolescentes como se esperaría. Estas premisas serán desarrolladas y argumentadas en esta sección. Este capítulo busca abordar cuatro ideas centrales, la primera, la diversificación de acciones políticas a través del tiempo. La segunda idea vincula las expectativas de participación de niños y niñas con las brechas de género. Tercera idea, las actitudes de género de niños y niñas. Finalmente, se esboza una conclusión, limitaciones y continuación del estudio.

En primer lugar, en el marco de la socialización política se buscó analizar las expectativas de participación de adolescentes en edad temprana. Mediante la comprensión de participación política como “cualquier dimensión de la actividad social que esté diseñada directamente para influir en las agencias gubernamentales y el proceso de políticas, o para impactar indirectamente en la sociedad civil” (Norris, 2001:16) se establecieron cuatro clases de participación política para 2009 y cinco clases para 2016. La hipótesis 1 de la existencia de tres tipos de expectativas de participación política (electoral, extraparlamentaria activista y compromiso colectivo) no se cumple.

Para ambos años de medición las actividades de compromiso colectivo no se mantienen solo en el ámbito de la comunidad local, sino que aparecen como un proceso de socialización mayor y con matiz activista, tal como lo muestra la clase de participación política social que integra involucramiento en demandas sociales y trabajo en la comunidad. Además, la clase de participación política social es la de mayor tamaño en 2009 y 2016. Esto se podría

relacionar con el período de movimientos sociales que experimentó Chile entre 2006 y en mayor y menor intensidad, hasta la actualidad (Donoso & von Bülow, 2017).

Cabe señalar que en 2006 iniciaron las protestas estudiantiles por un cambio en el sistema educativo, en esta movilización los estudiantes secundarios fueron los actores políticos principales. Este movimiento, denominado “Revolución Pingüina” fue uno de los movimientos sociales que desafió la desmovilización civil instaurada en la dictadura y sostenida hasta el 2000 (Cardenas, 2016). Una de las acciones políticas que utilizó el movimiento fueron las manifestaciones pacíficas en las calles (i.e. gritos, cánticos, consignas, intervenciones musicales, cuerpos pintados, entre otras herramientas de expresión) que marcaron un sello del conflicto social (Fernández, 2013).

En 2011 se reabre el proceso de movilizaciones sociales convocando a protestas masivas, pero ahora los estudiantes universitarios, secundados por los estudiantes secundarios, son quienes piden cambios profundos en el sistema educativo en Chile. Estas protestas generan acuerdos transversales en la sociedad civil sobre el apoyo de las manifestaciones pacíficas en las calles (Von Bülow, M., & Bidegain Ponte, 2015). La politización e involucramiento social de los y las adolescentes en el período de 2006 y 2016, dado por los movimientos sociales podrían ser una explicación a las altas expectativas de los(as) adolescentes de participar en recolección de firmas por una petición, optar por no comprar ciertos productos, pintar eslóganes en protestas, manifestarse pacíficamente, hablar con otros sobre temas políticos y sociales, participar en una organización social/política o en un voluntariado para ayudar a la comunidad local, que son actividades que integran el tipo de participación política social.

En términos de participación política electoral se tiene que tales categorías no predominan ni son un punto central en los y las adolescentes, puesto que se encuentra presente solo en la clase *Activos(as)*. Aunque cabe resaltar que al integrar la nueva clase *Extraparlamentario Activista Legal* en 2016, esta dimensión también aparece con alta probabilidad de participar. Los movimientos sociales en Chile lograron re politizar aspectos sociales, cuestionar la labor gubernamental y retomar discusiones políticas pendientes (Donoso & von Bülow, 2017). Este cuestionamiento social también debería impactar a los y las adolescentes.

En línea con la tesis de la institucionalización de las demandas sociales y un continuo en el fenómeno de desafección política y crisis de confianza en Chile aparece latente en ambos

años de medición la clase *Inactivos*. Al desprenderse la sociedad civil de los partidos políticos por no obtener respuestas convincentes o asertivas a las demandas sociales (i.e Somma & Medel, 2017) los y las adolescentes no encuentran legítimo ni necesario participar activamente en política, sino que en acciones aleatorias y de interés. Incluso se ha argumentado que las características del sistema electoral influyen en la relación de los jóvenes con los partidos políticos (von Bülow & Bidegain, 2016), ya que al ser un sistema cerrado que representa a las minorías no incentiva su legitimación. Por último, en 2016 se añade una nueva clase de participación política, *Extraparlamentario Activista Legal*, lo cual indica que los tipos de participación futura en niños y niñas varían para 2009 y 2016 no cumpliéndose la hipótesis dos del estudio: Los tipos de participación futura en niños y niñas son las mismas entre 2009 y 2016.

Esta diferencia entre acciones extraparlamentarias fuera del marco gubernamental legales e ilegales se podría dar por la criminalización de la protesta en Chile reportada por medios de comunicaciones (Radio Universidad de Chile, El Desconcierto, Cooperativa, etcétera). Como se mencionaba durante 2011 y 2016 Chile experimentó marchas multitudinarias y con ello, altos niveles de violencia en las manifestaciones por parte de efectivos de fuerzas especiales, sumarios por causas políticas, vulneración del debido proceso y la presunción de inocencia e igualdad ante la ley. Usualmente, los medios de comunicación buscaban marginar, subordinar y deslegitimar al estudiante como actor político de la esfera pública (Cardenas, 2016). Por el contrario, los estudiantes mediante las protestas festivas y pacíficas intentaban confrontar su marginalización del escenario político como también develar y denunciar la falsedad de la criminalización de sus acciones (Gascón, 2016). En definitiva, con el aumento de las demostraciones sociales es probable que los y las adolescentes deseen involucrarse más, pero al criminalizar los movimientos sociales se muestra la protesta y otras manifestaciones como un riesgosos para ellos (Daly, 2013).

En el vínculo de las expectativas de participación política con las brechas de género se tiene que en 2009 las mujeres participarían más que los hombres en distintas acciones políticas, no así en 2016. En 2016 las mujeres participarían menos que los hombres, siendo mayor el porcentaje de mujeres que están en la clase de participación *Inactivas*, asimismo, las mujeres a diferencia de los hombres tendrían mayor expectativa de participar en acciones sociales

relacionadas con demandas/causas sociales o con su comunidad local. Este hallazgo en los datos de 2016 se condice con la literatura (Martínez et al., 2019), donde se expresa que las mujeres participarían políticamente menos que los hombres, pero que tendrían mayores expectativas – en comparación a los hombres – de participar en voluntariado. Un resultado interesante es la participación en acciones ilegales (clase de participación *Extraparlamentario Activista Legal*), donde los hombres esperan participar más que las mujeres. Treviño et al. (2018) usando los datos de ICCS 2009 concluye que las mujeres muestran mayores expectativas de participación futura en protestas ilegales que los hombres. Este estudio muestra que en 2016 la relación es inversa. En resumen, la hipótesis tres de la investigación, los niños tendrán mayores expectativas de participar en política que las niñas, se cumple para 2016, no así para 2009.

La tercera idea refiere a las actitudes de igualdad género de niños y niñas. Esta idea va ligada directamente con la cuarta hipótesis de este estudio: las niñas con actitudes de género igualitarias tendrán mayores expectativas de participación política en comparación a niñas con actitudes sexistas. Si bien, esta hipótesis no se pudo resolver a cabalidad dada las complicaciones estadísticas, sí se logró generar un primer acercamiento a las actitudes de igualdad de género y las expectativas de participación política. Como se mencionó anteriormente, hay escasa literatura sobre el tema, entonces cualquier aporte para robustecer la literatura respecto al tema es de gran importancia. Esta investigación en particular aporta con los hallazgos que en 2009 los(as) adolescentes con actitudes igualitaristas en general participarían más en acciones políticas, mientras que en 2016 serían los(as) adolescentes con actitudes sexistas quienes participarían de forma global en las distintas acciones políticas. También en 2016 se encuentra que los y las adolescentes con actitudes igualitarias participarían eventualmente en acciones políticas específicas (i.e. votaciones nacionales, voluntariado o hablar con otros sobre política). Finalmente, se reporta una asociación significativa entre expectativas de participación política y actitudes de igualdad de género; en expectativas de participación política y género y también una asociación significativa en actitudes de igualdad de género y género.

Esta investigación se enmarca en el enfoque de interés y exposición (Bolzendahl and Myers, 2004), es decir las niñas estarían más interesadas en actitudes igualitarias, puesto que son las

que están más expuestas y experimentan situaciones de desigualdad. Al inicio del estudio se hipotetizó que las brechas de género en participación política disminuirían al considerar actitudes de igualdad de género más igualitarias. Sin embargo, al examinar las actitudes de niños y niñas se encuentra que las niñas son más igualitarias, pero al comparar por año, aumenta el sexismo en niñas y niños en vez de aumentar ideas igualitarias. Así mismo, en 2016 la clase de participación política de *Inactivos* aumenta considerablemente a 20,80% (8,44% en 2009) en el grupo de adolescentes con actitudes igualitarias. Mientras que al revisar la distribución entre hombres y mujeres y expectativas de participación para 2016 se obtiene que las mujeres constituirían el 20,30% de la clase de *Inactivos*. Si bien, al realizar el test de invarianza se restringe el análisis inferencial entre las variables, se logra observar un aumento de mujeres igualitaristas en la clase política *Inactiva*.

Una posible explicación a este fenómeno refiere a los obstáculos que impiden la consolidación de igualdad de género. Estos impedimentos refieren a la socialización que refuerza roles tradicionales, tales como, las mujeres en labores de cuidado del hogar y el hombre como sostenedor económico; brechas salariales inmunes a los cambios sociales o los numerosos casos de acoso y violencia sexual, psicológica y física (PNUD, 2019). Por otro lado, estos impedimentos se arraigan en normas sociales, arreglos institucionales y políticos y prácticas cotidianas, es decir las percepciones y representaciones sobre los roles de género son un motor fundamental para el cambio u obstáculo hacia la igualdad (PNUD, 2010). Esto entrega luces de las sostenidas e incluso crecientes actitudes sexistas de las adolescentes entre años, ya que ellos y ellas no han percibido cambios reales.

La baja participación de mujeres en cargos de liderazgo y toma de decisiones es una de las principales barreras para lograr la igualdad de género. En Chile entre 2006 – 2010 el 13,3% del parlamento eran mujeres y de 2010 – 2014 esta cifra aumentó a 13,9%, lo que en términos numéricos significa 21 y 22 mujeres respectivamente (BCN, 2012). En otras palabras, en términos de representación y en puestos de liderazgo las niñas no presencian un cambio en el escenario político, por ende, el cambio de expectativas de participación política que tienen los y las adolescente con actitudes igualitarias podría ir de la mano con la sensación de una política masculinizada, no representativa y deslegitimada.

Este estudio presentaba cuatro hipótesis de investigación, de las cuales solo se cumple la hipótesis tres para 2016. En otras palabras, en 2016 los niños tendrían mayores expectativas de participación política que las niñas. Ahora bien, este estudio presenta tres resultados interesantes que abren nuevas líneas investigativas. En primer lugar, entre 2009 y 2016 los y las adolescentes chilenos presentan un cambio de percepción en las acciones extraparlamentarias legales e ilegales, disminuyendo la posibilidad de participar en acciones tales como bloquear el tránsito, ocupar edificios públicos y pintar eslóganes de protestas en paredes. Por otro lado, entre 2009 y 2016 aumentan las actitudes sexistas en los(as) adolescentes. En tercer lugar, las mujeres en 2009 tienen mayores expectativas de participar en distintas acciones políticas, tendencia que se modifica para 2016, donde los hombres tenderían a participar en diferentes acciones políticas y las mujeres se mantendrían como actores inactivos políticamente.

Este estudio relaciona las expectativas de participación política con las brechas de género. Mediante el método de clases latentes se logró medir intenciones no observadas de los y las adolescentes chilenas, permitiendo examinar su posible participación política en el futuro. En conclusión, se observa un cambio en el repertorio de acciones políticas, un cambio en las actitudes de igualdad de género por parte de las adolescentes en edad temprana y una sensación que el sistema a pesar de las transformaciones esgrimidas reproduce una desigualdad de género (en términos de participación política de las mujeres) que se traduce en desigualdad política. Esta conclusión es concreta, pero a la vez se realiza con suma precaución, puesto que los análisis afirman que las actitudes de igualdad de género son entendidas de diferente forma entre niños y niñas, por lo que, ninguna resolución es tajante. A continuación, se especificarán las limitantes metodológicas a considerar y lo que prosigue sobre este tema.

Una limitante metodológica en este estudio fue la diferencia conceptual entre niños y niñas respecto a la dimensión de actitudes de igualdad de género. Asimismo, una futura línea de investigación debería ir en esta dirección, tal como identificar la fuente de sesgo (i.e. sesgo de ítems que conlleva diferencias por contextos culturales) y posibles modificaciones o correcciones para permitir la ejecución de análisis estadísticos más sofisticados. Otra limitante es la ausencia de un análisis longitudinal de los datos que favorezca la comparación

entre años, al no ser los mismos adolescentes a través del tiempo las diferencias en actitudes y acciones podrían ser explicadas por múltiples factores y no solamente contextuales.

Una tercera limitante metodológica y teórica va en línea con las dimensiones de actitudes de igualdad de género, en esta batería de ítems no se incluye preguntas del ámbito privado de los roles de género. Los roles tradicionales de género usualmente asignan a las mujeres las labores cuidado y trabajo doméstico, no obstante, en los datos utilizados solo se miden áreas del ámbito público (política y trabajo), por lo que no se cubre un ámbito importante en términos de roles de género. Por último, ante una era donde predomina el uso de redes sociales y tecnología, una limitante es no considerar como tipo de participación lo conocido como formas “pre-políticas” referida al consumo de noticias o participación online, hasta el momento los instrumentos de medición de participación política no miden expresamente esta dimensión (Martínez et al., 2019; Chow & Kennedy, 2015).

Ahora bien, una futura línea de investigación establecida es replicar este estudio, pero agregando un período de tiempo (2017). El Ministerio de Educación en 2017 realizó el primer estudio nacional de Formación Ciudadana que tuvo como referencia el estudio ICCS, por lo que los cuestionarios son similares. Al revisar los informes preliminares se indica que los estudiantes de 8vo básico presentan alta disposición a participar políticamente. En referencia a la participación electoral, 7 de cada 10 estudiantes señalan que cuando adultos probablemente o de seguro votarán en elecciones municipales o presidenciales (Ministerio de Educación, 2019). Este estudio mostró que en general en 2009 los niños y niñas presentaban alta voluntad de participar en términos políticos electorales (clase *Activos/as*) y en 2016 se produce un cambio en esa tendencia. Sería interesante analizar qué sucede en 2017 y también en términos de brecha de género. Cabe señalar que en 2017 se vivió el proceso coyuntural de la aprobación del proyecto de Ley de Aborto en las tres causales, movimiento que generó alto impacto en la agenda feminista y en el avance hacia una equidad de género en Chile. Además, en 2017 se aplicó la ley de cuotas en la configuración parlamentaria – garantizando un 40% de mujeres candidatas – que generó una modificación en el parlamento a favor de las mujeres y, por ende, hay nuevas figuras femeninas de liderazgo que podrían cambiar las percepciones y representaciones de niños niñas.

Concluir recalando la importancia que significa entender los fenómenos sociales y políticos desde una perspectiva de género y como predictores explicativos en los estudios politológicos, sociológicos y en las ciencias sociales. Construir una equidad de género requiere abrir los espacios de discusión académica para comprender y cuestionar la estructura patriarcal y desigual instaurada actual y particularmente en Chile y América Latina.

REFERENCIAS

- Abendschön, S., & Tausendfund, M. (2017). Political knowledge of children and the role of sociostructural factors. *American Behavioral Scientist*. 61(2). 204 – 221. DOI: 10.1177/0002764216689122
- Adler, R. P. & Goggin, J. (2005). What Do We Mean By “Civic Engagement”? *Journal of Transformative Education* 3 (3) 236 – 253.
- Albacete, G. G. (2014). Young People’s Political Participation in Western Europe: Continuity or Generational Change? Palgrave Macmillan
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2012). La composición del Congreso Nacional de Chile: ¿Dónde están las mujeres? Serie de Informe N° 19 – 12
- Bolzendahl, C. I., & Myers, D. J. (2004). Feminist attitudes and support for gender equality: Opinion change in women and men, 1974 – 1998. *Social Forces*. 83(2). 759 – 790. DOI: 10.1353/sof.2005.0005.
- Borsboom, D., Romeijn, J.W., & Wicherts, J.M. (2008). Measurement Invariance Versus Selection Invariance: Is Fair Selection Possible? *Psychological Methods*. 13(2). 75 – 98
- Brady, H. (1999). Political participation. Robinson, J., Shaver, P., & Wrightsman, L.S. (Eds.). Measures of political attitudes. (pp. 737 – 801). San Diego, CA: Academic Press.
- Brown, T. A. (2006). Confirmatory factor analysis for applied research. New York, NY: The Guilford Press.
- Caponera, E., & Palmeiro, L. (2018). Educating tomorrow’s citizens: Globalization and gender equality in European young people. *Culture e Studi del Sociale*. 3(1). 15 – 29.
- Cardenas, C. (2016). El movimiento estudiantil chileno (2006-2016) y el uso de la web social: nuevos repertorios de acción e interacción comunicativa. *Ultima década*. 24(45). 93 – 16.
- Castillo, J. C., Miranda, D., & Bonilla, A. (2019, July 2). Measuring attitudes towards gender equal rights in international assessments / Medición de actitudes hacia la igualdad de género en evaluaciones internacionales. DO: 10.31235/osf.io/t87se

Castillo, J.C., Miranda, D., & Bonhomme, M. (2014). Es igualdad social y cambios en las expectativas de participación política de los estudiantes en Chile. C. Cox & J.C. Castillo (Eds.), *Aprendizaje de la ciudadanía: contexto, experiencias y resultados*. (pp. 461 – 485). Santiago, Chile: Ediciones UC.

Cheung, G. W., & Rensvold, R. B. (2000). Assessing extreme and acquiescence response sets in cross-cultural research using structural equations modeling. *Journal of Cross-cultural Psychology*. 31(2). 187 – 212. DOI: 10.1177/0022022100031002003.

Chow, J. K. F., & Kennedy, K. J. (2015). Asian students' conceptions of future civic engagement: Comparing clusters using person-centered analysis. *Research in Comparative and International Education*. 10(1). 7–22.

Collins, L., & Lanza, S. (2010). *Latent class and latent transition analysis: with applications in the social, behavioral and health sciences*. Wiley series in probability and statistics.

Corvalán, A. & Cox, P. (2015). Participación y desigualdad electoral en Chile. En C. Cox, J.C. Castillo (Eds.), *Aprendizaje de la ciudadanía: contexto, experiencias y resultados*. (pp. 177 – 204). Santiago, Chile: Ediciones UC.

Cumsille, P., Martínez, M. L., Rodríguez, V., Darling, N. (2014). EPB: Escala Parental Breve-Invarianza Demográfica y Longitudinal en Adolescentes Chilenos. *Psykhé*. 23(2). 1 – 14. DOI: 10.7764/psykhe.23.2.665

Dalton, J., & Crosby, P. (2008). Student Voting and Political Engagement in College: Should Higher Education Be Doing More to Promote Civic Agency? *Journal of College and Character*. 10(1). 1 – 9. DOI: 10.2202/1940-1639.1059

Daly, A. (2013). Demonstrating Positive Obligations: Children's Rights and Peaceful Protest in International Law. *George Washington International Law Review*, 45(4). 1 – 40.

Donoso, S. & Von Bulow, M. (2017). Introduction: Social Movements in Contemporary Chile. Sofía Donoso & Marisa Von Bulow (Eds.), *Social movements in Chile: Organization Trajectories, and Political Consequences* (pp. 3 – 27). Palgrave Macmillan US.

Dotti Sani, G., & Quaranta, M. (2017). The Best Is Yet to Come? Attitudes Toward Gender Roles Among Adolescents in 36 Countries. *Sex roles*. 77(1). 30 – 75.

Ekman, J., & Amnå, E. (2012). Political participation and civic engagement: Towards a new typology. *Human Affairs*. 22(3). 283 – 300.

Elder, L. (2004) Why Women Don't Run, *Women & Politics*, 26(2). 27 – 56.

Fernández, R. (2013). El espacio público en disputa: manifestaciones políticas, ciudadanía y en el Chile actual. *Psicoperspectivas*. 12(2). 28 – 37.

Flanagan, C. & Levine, P. (2010). Involucramiento cívico y la transición a la adultez. C. Cox & J.C. Castillo (Eds.), *Aprendizaje de la ciudadanía: contexto, experiencias y resultados*. (pp. 51 – 73). Santiago, Chile: Ediciones UC.

Fox, R.L., & Lawless, J.L. (2014). Uncovering the Origins of the Gender Gap in Political Ambition. *American Political Science Review*, 108(3). 499 – 519.

Gascón, F. (2016). Actores, movimientos sociales y producción discursiva. Tentativas en torno a una epistemografía de la presencia. *Altre Modernità. Rivista di Studi Letterari e Culturari*. 176 – 200. DOI: 10.13130/2035-7680/7059

Hooghe, M., & Oser, J. (2015). The rise of engaged citizenship: The evolution of citizenship norms among adolescents in 21 countries between 1999 and 2009. *International Journal of Comparative Sociology*. 56(1). 29 – 52.

Hoskins, B. (2006). Draft framework on indicators for active citizenship. Ispra, VA: Centre for Research on Lifelong Learning.

Índice de desigualdad de género. (2018). Extraído de: <http://hdr.undp.org/en/data>.

Jose, P. (2013). Doing Statistical Mediation y Moderation. D. Kenny, T., & Little (Eds). The Guilford Press. New York.

Kasse, M., & Marsh, A. (1979). Background of political action. S. H. Barnes & M. Kaase (Eds.), *Political action: mass participation in five western democracies* (pp. 97 – 136). Beverly Hills, California: Sage.

Lee, B., & Conley, D. (2015). Does the Gender of Offspring Affect Parental Political Orientation? *Social Forces*. 94(3). 1103 – 1127. DOI: 10.1093/sf/sov098.

- Liu, Y., Millsap, R. E., West, S. G., Tein, J.-Y., Tanaka, R., Grimm, K. J. (2016). Testing Measurement Invariance in Longitudinal Data with Ordered Categorical Measures. *Psychological Methods*. 21(2). DOI: 10.1037/met0000075.
- Manganelli, S., Lucidi, F., & Alivernini, F. (2014). Adolescents expected civic participation: The role of civic knowledge and efficacy beliefs. *Journal of Adolescence*. 37(5). 632 – 641. DOI: 10.1016/j.adolescence.2014.05.001.
- Martínez, L., Cumsille, P., Loyola, I., Castillo, J.C. (2019). Patterns of Civic and Political Commitment in Early Adolescence. *The Journal of Early Adolescence*. DOI: 10.1177/0272431618824714.
- Matthews, T.L., Hempel, L.M., & Howell, F. (2010). Gender and the Transmission of Civic Engagement: Assessing the Influences on Youth Civic Activity. *Sociological inquiry*, 80(3). 448 – 474.
- Merelman, R.M. (1986). Revitalizing Political Socialization. Margaret G. Hermann (Ed). *Political Psychology: Contemporary Problems and Issues*. (pp. 277 – 319). San Francisco: Jossey-Bass.
- Millsap, R. E. (2011). *Statistical approaches to measurement invariance*. New York: Routledge
- Ministerio de Educación. (2019). “Primer estudio nacional de Formación Ciudadana: El 80% de los estudiantes de Chile se muestran favorables hacia la equidad de género, migración, grupos étnicos minoritarios y diversidad sexual”. Recuperado de: <https://www.mineduc.cl/2019/05/16/primer-estudio-nacional-de-formacion-ciudadana/>
- Miranda, D. (2018). *Desigualdad y ciudadanía: una aproximación intergeneracional* (tesis doctoral). Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Miranda, C., Muñoz, L & Rossi, I. (2019). *Funcionamiento Diferencial del ítem (DIF) en Módulo Latinoamericano de ICCS 2009: Evaluando la validez del instrumento en la muestra de Chile*. (Conference). Retrieved from Primer Encuentro Nacional de Métodos y Técnicas de Investigación Social.

Miranda, D., Castillo, J.C., Sandoval-Hernández, A. (2017). Young citizens participation: empirical testing of a conceptual model. *Youth & Society*, 1–20. DOI: 10.1177/0044118X17741024.

Miranda, D. (2015). The political socialization of attitudes towards equal rights from a comparative perspective. A. Sandoval-Hernandez, M. Isac & D. Miranda (Eds.). *Teaching Tolerance in A Globalized World*. Reino Unido: Springer.

Montague & Eiroa–Orosa. (2018). In it together: Exploring how belonging to a youth activist group enhances well-being. *Journal of community psychology*. 46(1). 23 – 43.

Norris, Pippa (2001), *Count Every Voice: Democratic Participation Worldwide*. NY: Cambridge University Press. Disponible: <http://www.pippanorris.com>.

Obradović, J., & Masten, A. S. (2007). Developmental Antecedents of Young Adult Civic Engagement. *Applied Developmental Science*. 11(1), 2 – 19. DOI: 10.1080/10888690709336720

Oser, J., & Hooghe, M. (2018). Democratic ideals and levels of political participation: The role of political and social conceptualisations of democracy. *The British Journal of Politics and International Relations*. 20(3). 711 – 730.

Oser, J., Hooghe, M., & Marien, S. (2013). Is Online Participation Distinct from Offline Participation? A Latent Class Analysis of Participation Types and Their Stratification. *Political Research Quarterly*. 66(1). 91 –101.

PNUD (2019). *Una década de cambios hacia la igualdad de género (2009-2018): avances y desafíos*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PNUD (2010). *Desarrollo Humano en Chile: Género: los desafíos de la igualdad*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Ritchey, F. (2002) *Estadística para las ciencias sociales. El potencial de la imaginación estadística*. McGraw-Hill.

Samejima, F. (1969). Estimation of latent ability using a response pattern of grades scores. *Psychometrika Monograph*. 17. 3 – 21.

Schulz, W., Ainley, J., Cox, C., & Friedman, T. (2018). Young People's Views of Government, Peaceful Coexistence, and Diversity in Five Latin American Countries. International civic and citizenship education study 2016. Amsterdam: IEA. DOI: 10.1007/978-3-319-95393-9

Schulz, W., Ainley, J., & Fraillon, J. (2011). ICCS 2009 technical report: International association for the evaluation of educational achievement. Recuperado de: <http://eric.ed.gov/?id=ED544622>

Schulz, W., Ainley, J., Fraillon, J., Losito, B., & Agrusti, G. (2016). Assessment framework: IEA International civic and citizenship education study 2016. Recuperado de: http://www.iea.nl/fileadmin/user_upload/Publications/Electronic_versions/IEA_ICCS_2016-Framework.pdf

Schulz, W., Fraillon, J., Ainley, J., Losito, B., & Kerr, D. (2008). International civic and citizenship education study. Amsterdam: IEA.

Somma, N. & Bargsted, M. (2015). La autonomización de la protesta en Chile. C. Cox & J.C. Castillo (Eds.), Aprendizaje de la ciudadanía: contexto, experiencias y resultados. (pp. 209 – 73). Santiago, Chile: Ediciones UC.

Somma, N., & Medel, R. (2017). Shifting relationships between social movements and institutional politics. Sofía Donoso & Marisa Von Bulow (Eds.), Social movements in Chile: Organization Trajectories, and Political Consequences (pp. 29 – 61). Palgrave Macmillan US.

Teorell, J., Torcal, M., Montero, J. R. (2007). Political Participation: Mapping the Terrain. J. W. van Deth, J. R. Montero & A. Westholm (Eds.). Citizenship and Involvement in European Democracies: A Comparative Analysis. (pp. 334 – 357). London & New York: Routledge.

Theocharis, Y., & Van Deth, J. (2016). The continuous expansion of citizen participation: a new taxonomy. *European Political Science Review*. 1–25. DOI: 10.1017/S1755773916000230

Torcal, M. (2001). La desafección en las nuevas democracias del sur de Europa y Latinoamérica. *Instituciones y Desarrollo*. 8(9). 229 – 280.

Torney-Purta, J., & Amadeo, J.A. (2003). A Cross-National Analysis of Political and Civic Involvement Among Adolescents. *Political Science and Politics* 36(2). 269 – 274.

Torney- Purta, J., & Amadeo, J.A. (2015). El estudio de la educación cívica y política: historia e implicancias para Chile y América Latina. C. Cox & J.C. Castillo (Eds.), *Aprendizaje de la ciudadanía: contexto, experiencias y resultados*. (pp. 51 – 73). Santiago, Chile: Ediciones UC.

Torney-Purta, J., Barber, C.H., & Richardson, W.K. (2004). Trust in Government-related Institutions and Political Engagement among Adolescents in Six Countries. *Acta política*, 39(1). 380 – 406.

Treviño, E., Villalobos, C., Béjares, C., & Naranjo, E. (2018). Forms of Youth Political Participation and Educational System: The Role of the School for 8th Grade Students in Chile. *Young*. 27(3). pp 1 – 25.

Van Deth, J.W. (2001). Studying political participation: towards a theory of everything? Presented at the ECPR Joint Sessions of Workshops. Grenoble, April 6–11th.

Van Deth, J.W., Abendschön, S., & Vollmar, M. (2011). Children and Politics: An Empirical Reassessment of Early Political Socialization.

Verba, S., & Nie, N. H. (1972). *Participation in America: Political Democracy and Social Equality*. New York: Harper & Row.

Vermut, J. (2011). Latent Class Modeling with Covariates: Two Improved Three-Step Approaches. *Political Analysis*. 18(4). 450 – 469.

Von Bülow, M., & Bidegain Ponte, G. (2015). It Takes Two to Tango: Students, Political Parties, and Protest in Chile (2005–2013). *Handbooks of Sociology and Social Research*, 179 – 194.

Yang, C.C. (2006). Evaluating latent class analysis models in qualitative phenotype identification. *Computational Statistics & Data Analysis*, 50(4). 1090–1104.

Apéndice:

A. Apéndice 1

Modelos de análisis factorial para uno y dos factores según año.

Figura 1. CFA actitudes de igualdad de género ICCS 2009

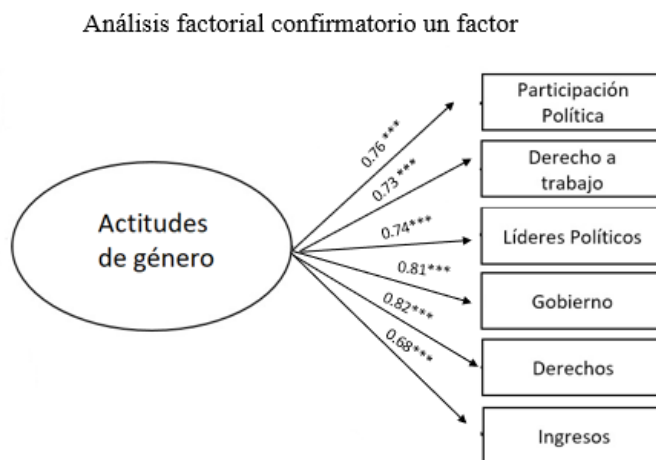
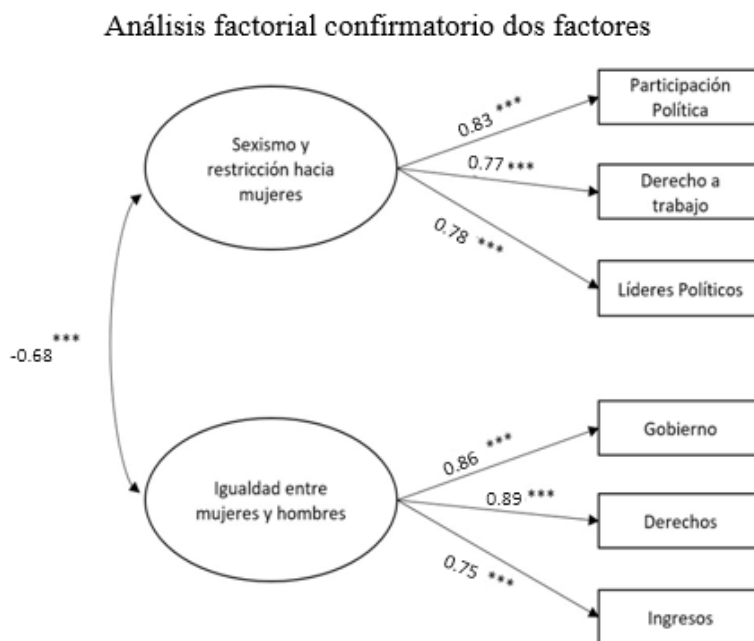
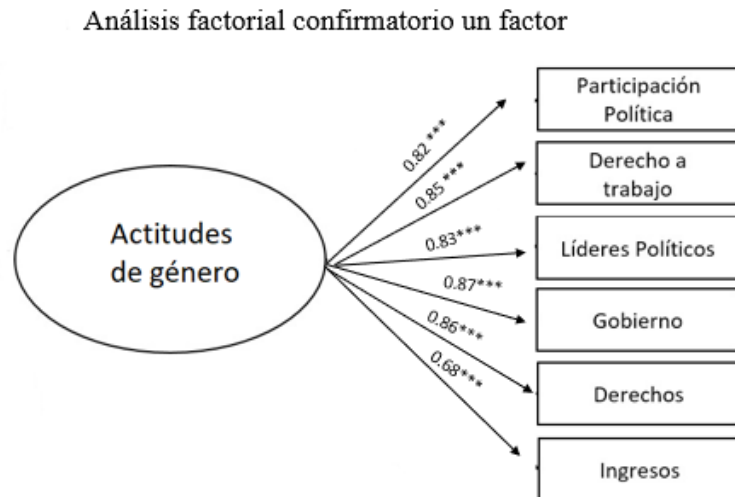
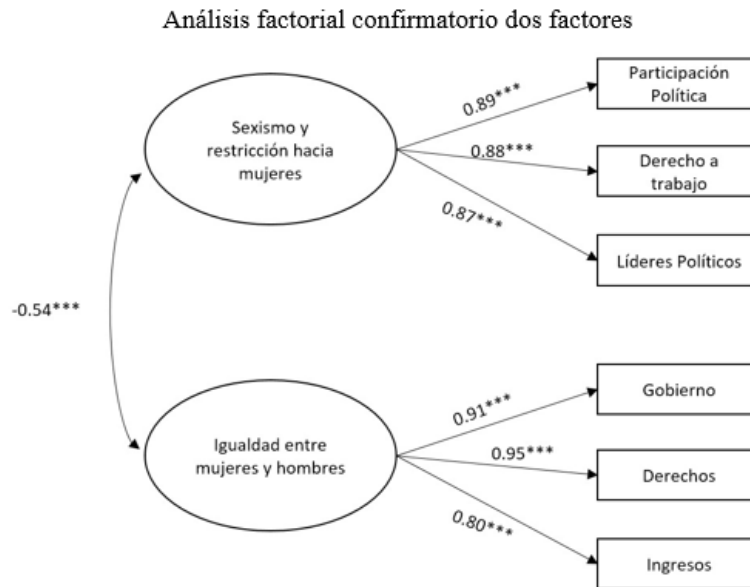


Figura 2. CFA actitudes de igualdad de género ICCS 2016



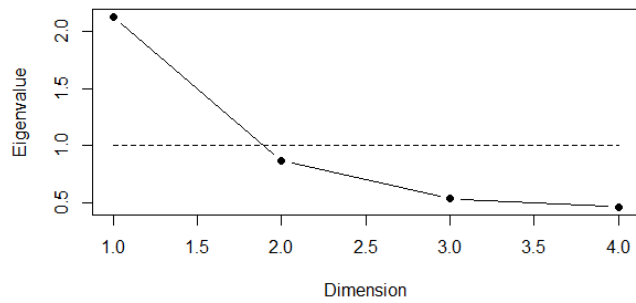
B. Apéndice 2.

Modelos de Análisis factorial exploratorio (EFA)

1. Participación política Electoral

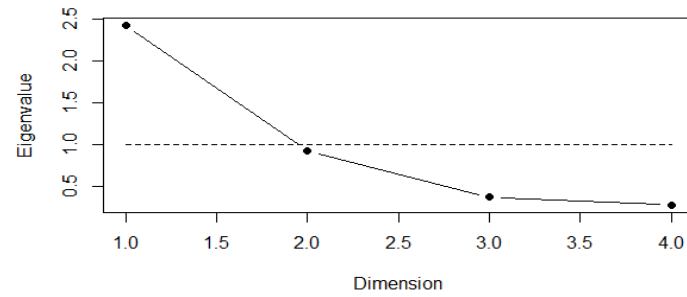
2009

Scree Plot



2016

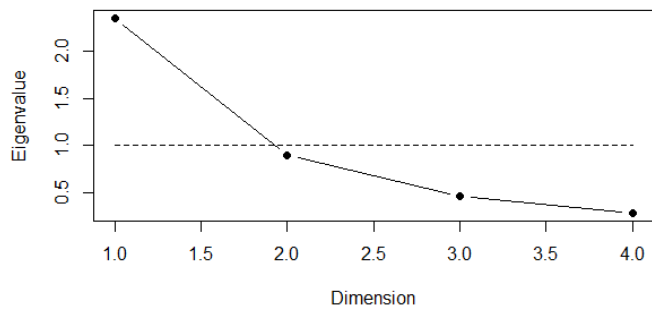
Scree Plot



2. Participación política Extraparlamentaria Activista

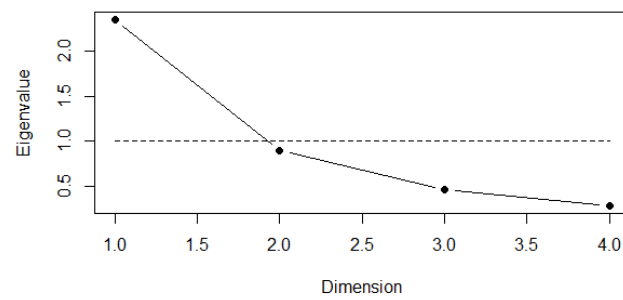
2009

Scree Plot



2016

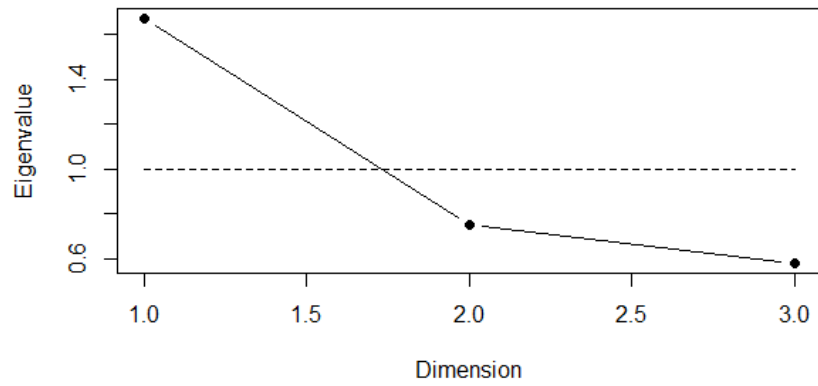
Scree Plot



3. Participación política Compromiso Colectivo.

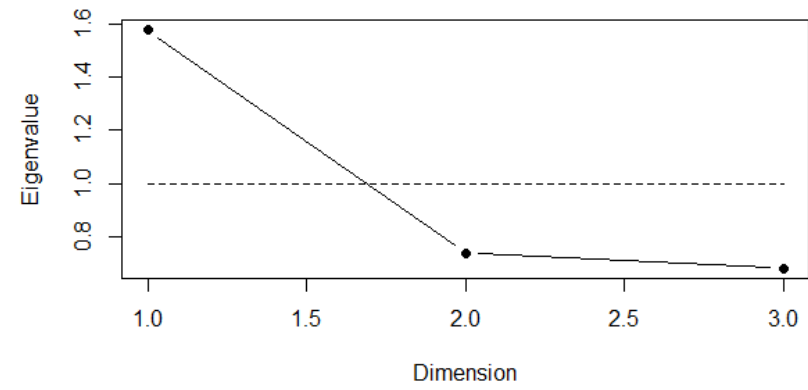
2009

Scree Plot



2016

Scree Plot



C. Apéndice 3

1. Testeo de invarianza

Tabla 1. Testeo de invarianza según ANOVA.

Modelo	Año	Df	X²	X² diff	Df diff	PR(>X²)
<i>Configural</i>	2009	16	84.365			
<i>Configural</i>	2016	16	112.20			
<i>Débil</i>	2009	20	95.389	11.02	4	0.02
<i>Débil</i>	2016	20	115.96	3.76	4	0.44
<i>Fuerte</i>	2009	24	231.768	136.38	4	0.00
<i>Fuerte</i>	2016	24	234.36	118.40	4	0.00
<i>Estricto</i>	2009	30	726.83	208.6	6	0.00
<i>Estricto</i>	2016	30	535.33	300.97	6	0.00

Elaboración propia a partir de los datos ICCS 2009 y 2016